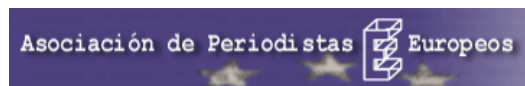




Investigación presentada en el encuentro internacional celebrado en La Habana sobre Cuba y Europa, organizado por la sección española de la Asociación de Periodistas Europeos



CUBA EN LA **P**RENSA **E**UROPEA E **HIS-** **PANA**

**HIPÓTESIS PERIODÍSTICAS SOBRE LA TRANSICIÓN
A PARTIR DE LA NARRACIÓN DE LA VISITA DEL PAPA JUAN PABLO
II**

Trabajo promovido por la
Asociación de Periodistas Europeos

Investigación dirigida por
Bernardo Díaz Nosty

Seguimiento prensa digital y
búsqueda documental:

Elena Blanco.

Edición:

Delfina Morán

© BDN/APE.

Madrid, mayo 1998.

Hipótesis periodísticas sobre la transición en Cuba a partir de la narración de la visita del Papa Juan Pablo II

El mundo y, más concretamente, Europa a través de *Granma* fue la primera propuesta de análisis hecha por la APE en los meses previos al seminario sobre Cuba y la UE a celebrar en La Habana. Se querían conocer cuáles eran los mecanismos de construcción de la realidad de un diario que, por su carácter hegemónico y central y su inequívoca definición ideológica, presenta las características de instrumento de inducción rectora o dominante en la sociedad cubana. Aun cuando el empeño fue iniciado en el mes de septiembre de 1997, gracias a la posibilidad de consultar la edición nacional del diario a través de Internet^[1], de inmediato se advirtió que los resultados del trabajo, aun cuando participasen del rigor científico, tendrían un escaso interés, ya que la propia estructura del diario y la reducida dedicación informativa a temas internacionales, entre los que la realidad europea aparece como una lejana miniatura, relegaría el trabajo a la constatación de la ignorancia.

El discurso de *Granma* no puede entenderse desde la perspectiva de la prensa de los países democráticos. Forma parte del discurso del sistema. Su narración es doblemente reduccionista, al menos desde la óptica democrática convencional, y lo es porque los sesgos ideológicos determinantes que introduce, que en un contexto de pluralidad serían, no obstante, irreprochables, se desvirtúan por un segundo factor: el carácter de centralidad excluyente. Razones, incluso, de tipo económico, han reducido el núcleo de cabeceras diarias a una, limitando además los contenidos de la subsistente y la misma tirada como consecuencia de las restricciones en el consumo de papel^[2].

La transición pacífica de Cuba hacia la democracia encuentra en el sistema de medios actual una de las expresiones más

[1] URL: <http://www.granma.cubaweb.cu>. También es accesible a través de Internet una edición diaria de *Juventud Rebelde*: <http://www.jrebeldede.cubaweb.cu>.

[2] En la fase de transformación de la situación política cubana, la voluntad de cooperación y apoyo de la comunidad internacional debería incluir, y esta es una buena propuesta para la UE, la entrega de papel a cambio de la creación de periódicos que den pluralidad a colectivos sociales y de opinión representativos.



alejadas de lo que debe ser un mosaico de opiniones plurales. Con ocasión de la visita del papa Juan Pablo II a La Habana, la iglesia católica ha insistido en ocupar una posición de libertad para la expresión de sus mensajes, petición lógica, aunque la exclusividad del planteamiento parece extraña a la verdadera formación de un sistema de prensa libre. A favor del proceso de transformación que ahora se inicia cuenta la experiencia vivida en las naciones europeas que abandonaron pacíficamente el socialismo real. Una sociedad culturalmente avanzada como la cubana parece estar llamada a desarrollar un nuevo sistema de medios donde la pluralidad de las opciones –valor ideológico fuerza de la democracia– no se vea estigmatizada por la simple diversidad mercantil de la oferta mediática o la preponderancia excluyente de grupos empresariales extraños a Cuba o a su entorno cultural.

La sensibilidad y el orgullo del pueblo cubano en la definición de su futuro aconsejan, pues, no hurgar en exceso, no hacer fáciles análisis que reiteren, con vieja o nueva retórica, los lugares comunes de un período que no parece que vaya a pasar a la historia como la etapa de un régimen autoritario más de América Latina.

Por ello, la visita del líder de la Iglesia católica a Cuba y la expectación creada en torno al viaje nos han parecido un mejor argumento para el análisis. Probablemente desde la “crisis de los misiles” nunca los medios mundiales habían centrado tanta atención conjunta en Cuba. Además, en esta ocasión, desaparecida la política de bloques, Cuba no aparece con las connotaciones dialécticas de una crisis geopolítica, con un discurso periodístico alimentado desde las trincheras de las agencias norteamericanas, sino que se describe libremente por las impresiones directas de más de 3.000 periodistas. La excepcionalidad de la ocasión permitía un salto en los objetivos de la indagación: pasar, en cierto modo, del mundo visto por *Granma* a Cuba vista por el mundo o, al menos, por una selección de medios del mundo hispano y otra más reducida de la Unión Europea.

No se pretende llegar a conclusiones categóricas y sí, en la medida de lo posible, hacer una valoración descriptiva de la proyección de la imagen de Cuba y su régimen con ocasión de la visita del mandatario eclesiástico Juan Pablo II. La utilidad del ejercicio es clara, ya que informa sobre la disposición de los medios ante la que presentan como transición cubana, empleando para ello los textos publicados en los grandes diarios de referencia de habla hispana, esto es, de los que están dentro del marco geocultural más próximo.

Todo parece indicar, desde el estricto plano de la audimetría – los valores de recepción en términos absolutos–, que la visita



del pontífice católico se inscribe de manera preponderante en la órbita de los medios audiovisuales, con sus innegables gratificaciones espirituales e identificaciones religiosas de amplios sectores de público. Sin embargo, los componentes dialécticos de la narración son secundarios o menores en los noticiarios audiovisuales, claramente inclinados al espectáculo informativo. La opinión –el debate de las ideas– se sintetiza mejor en las columnas específicas de los diarios y es, para el análisis, un material más homogéneo, de más fácil acceso y contraste.

Con objeto de conducir metodológicamente el trabajo se propone responder a las cuestiones que se presentan a modo de hipótesis y que, además, están en el centro de las preocupaciones de la opinión pública, utilizando para ello los materiales hallados en la muestra seleccionada para este análisis.

1. La visita de Juan Pablo II a Cuba ha supuesto un reforzamiento de la imagen exterior del régimen que preside Fidel Castro.
2. Existe una opinión amplia que entiende que la transición del sistema político cubano hacia la democracia será pacífica y nacerá de la transformación de las actuales estructuras.
3. Las opiniones externas menos desfavorables al régimen cubano se manifiestan por una apertura inmediata, al entender que el margen de Fidel Castro para salvaguardar su comparecencia histórica es ya muy reducido.
4. La presión ideológica anticomunista hecha desde postulados antagónicos –posiciones comunmente tenidas por reaccionarias– han cedido notablemente tras la transición de los regímenes del Este europeo, circunstancia que objetivamente favorece el proceso de transición.
5. Dentro de la Unión Europea, la sensibilidad y percepción del hecho cubano presenta matices muy diversos. Es en los países latinos de Europa donde se siente la realidad cubana con mayor proximidad, circunstancia que en España adquiere una dimensión admirativa y familiar.

Definición de la muestra

El trabajo, basado en el análisis de contenido de 36 diarios, incluye dos miradas de un mismo fenómeno. La de 28 diarios de habla hispana de América Latina, como entorno cultural próximo, y la siete de las naciones latinas de la Unión Europea, sin duda más sensibles, interesados y abiertos, por razones bien conocidas, a América Latina y, por ello, a Cuba. También se estudian los textos del periódico norteamericano de Miami *Diario Las Américas*.

DIARIOS SELECCIONADOS

Diario	Ciudad	País	Difusión	URL
<i>Clarín</i>	Buenos Aires	Argentina	569.300	www.clarin.com
<i>La Nación</i>	Buenos Aires	Argentina	187.800	www.lanacion.com
<i>El Diario</i>	La Paz	Bolivia	20.000	www.eldiario.net
<i>El Espectador</i>	Bogotá	Colombia	225.000	www.elespectador.com
<i>El Tiempo</i>	Bogotá	Colombia	260.000	www.eltiempo.com
<i>El Mercurio</i>	Santiago	Chile	130.000	www.mercurio.cl
<i>La Época</i>	Santiago	Chile	14.500	www.reuna.cl/laepoca
<i>Granma</i>	La Habana	Cuba	400.000	www.granma.cubaweb.cu
<i>El Comercio</i>	Quito	Ecuador	120.000	www.elcomercio.com
<i>El Universo</i>	Guayaquil	Ecuador	170.000	www.eluniverso.com
<i>La Prensa Gráfica</i>	San Salvador	El Salvador	150.000	www.gbm.net/
la_prensa_grafica				
<i>Diario de las Américas</i>	Miami	Estados Unidos	61.000	www.diariolasamericas.com
<i>La Prensa</i>	S. Pedro de Sula	Honduras	45.000	www.laprensahn.com
<i>La Tribuna</i>	Tegucigalpa	Honduras	40.000	www.latribuna.hn
<i>La Prensa Libre</i>	Guatemala	Guatemala	120.000	www.prensalibre.com
<i>Excelsior</i>	México DF	México	200.000	www.excelsior.com.mx
<i>La Prensa</i>	México DF	México	208.147	www.oem.com.mx/laprensa
<i>Barricada</i>	Managua	Nicaragua	10.000	www.barricada.com.ni
<i>La Prensa</i>	Managua	Nicaragua	21.000	www.laprensa.com.ni
<i>Crítica</i>	C. de Panamá	Panamá	35.000	www.epasa.com/critica
<i>La Prensa</i>	C. de Panamá	Panamá	31.000	www.prensalibre.com
<i>Abc Color</i>	Asunción	Paraguay	75.000	www.una.py/sitios/abc
<i>El Comercio</i>	Lima	Perú	190.000	www.elcomerciooperu.com.pe
<i>Expreso</i>	Lima	Perú	175.000	www.expreso.com.pe
<i>El Nuevo Día</i>	San Juan	P. Rico	256.000	www.endi.com
<i>Listín Diario</i>	Santo Domingo	R. Dominicana	70.000	www.listin.com.do
<i>El País</i>	Montevideo	Uruguay	80.000	www.diarioelpais.com
<i>El Nacional</i>	Caracas	Venezuela	161.428	www.el-nacional.com
<i>El Universal</i>	Caracas	Venezuela	162.071	www.el-universal.com
Diarios europeos				
<i>Abc</i>	Madrid	España	303.019	www.abc.es
<i>El País</i>	Madrid	España	440.628	www.elpais.es
<i>Jornal de Notícias</i>	Oporto	Portugal	90.898	www.jnoticias.pt
<i>Libération</i>	París	Francia	163.193	www.liberation.fr
<i>Le Monde</i>	París	Francia	377.206	www.lemonde.fr
<i>Corriere della Sera</i>	Milán	Italia	690.000	www.rcs.it
<i>La Repubblica</i>	Roma	Italia	820.000	www.repubblica.it

Los datos de los diarios americanos y el portugués *Jornal de Notícias* corresponde a la tirada media (Agencia Efe, *Anuario Iberoamericano*). Los datos de los diarios europeos refieren la difusión (ventas y suscripciones) en 1996, salvo en el caso de *El País*, que corresponden a 1997.



De aquí la doble muestra, que en ambos casos se ha hecho a partir de un criterio selectivo de prensa diaria de referencia y máxima difusión, mediante el seguimiento de las ediciones disponibles en Internet, ya que en la mayoría de los casos consultados, los periódicos vuelcan en sus versiones digitales los contenidos completos, o muy amplios, de las secciones que han sido objeto de este análisis.

En el cuadro 01 se recoge la relación de las cabeceras seleccionadas. De Argentina se han tomado los dos principales títulos nacionales editados en Buenos Aires: *Clarín* –el de mayor difusión en lengua española– y *La Nación*. También se han elegido dos cabeceras de otras nueve naciones: Colombia –*El Espectador* y *El Tiempo*–, Chile –*El Mercurio* y *La Época*–, Ecuador –*El Comercio* y *El Universo*–, Honduras –*La Prensa* y *La Tribuna*–, México –*Excelsior* y *La Prensa*–, Nicaragua –*Barricada* y *La Prensa*–, Panamá –*Crítica* y *La Prensa*–, Perú –*El Comercio* y *Expreso*– y Venezuela –*El Nacional* y *El Universal*–. Del resto de los países se ha tomado un título, en ocasiones por la inexistencia en la red de cabeceras pertinentes para el análisis o por dificultades en el enlace a través de la red. Así, se han seleccionado *El Diario* (Bolivia), *Granma* (Cuba), *La Prensa Gráfica* (El Salvador), *Diario Las Américas* (Estados Unidos), *Abc Color* (Paraguay), *El Nuevo Día* (Puerto Rico), *Listín Diario* (República Dominicana) y *El País* (Uruguay).

Como fuente para la selección de los periódicos en lengua hispana hemos acudido a nuestra Base de Datos sobre la Prensa Hispana en la Red, que refiere 293 títulos de diarios disponibles en la red a fecha 10 de enero de 1998. A la vez se buscó que las cabeceras seleccionadas tuviesen en su edición convencional, en soporte papel, especial relevancia por su nivel de difusión y prestigio como medios de referencia. No todos los diarios latinoamericanos presentes en la muestra vuelcan el conjunto de su información en la red. Las ediciones *on line* son muy desiguales, pero permiten en la mayor parte de los casos un seguimiento diario y preciso de la narración periodística central.

De las 28 cabeceras de América Latina incluidas en el análisis, sólo 18 han podido auditarse en extenso, mientras que las diez restantes, por su escasa atención informativa al fenómeno estudiado o por no volcar en la red los aspectos específicos buscados, cuando no por dificultades de acceso a la versión electrónica, han quedado relegados a un segundo plano en el cómputo estadístico. Entre los diarios auditados en toda su amplitud figuran los argentinos *Clarín* y *La Nación*, los mexicanos *Excelsior* y *La Prensa*, los chilenos *El Mercurio* y *La Época*, los peruanos *El Comercio* y *Expreso*, los venezolanos *El Nacional* y *El Universal*, y un periódico de los siguientes países: Colombia (*El*

**PROYECTO INFOAMÉRICA - VISITA A CUBA DE JUAN PABLO II - ANÁLISIS DE CONTENIDO PRENSA ESCRITA
FICHA DE VACIADO INTERNET/AUDITORÍA DE AGENDA**

Medio País Fecha

Título:

Género Relieve

Autor Agencia

Descripción

Extensión: < 100 palabras 100-200 palabras 200-500 palabras > 500 palabras

Información Opinión Opinión e información

Valor dominante:
Ambiental/descriptivo Religioso Político

Temática

Actitud ante el Papa	favorable	<input type="checkbox"/>	neutral	<input type="checkbox"/>	desfavorable	<input type="checkbox"/>
Calificativos	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Actitud ante Fidel	favorable	<input type="checkbox"/>	neutral	<input type="checkbox"/>	desfavorable	<input type="checkbox"/>
Calificativos	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Protagonistas	<input type="text"/>		<input type="text"/>		<input type="text"/>	
a) Personajes	<input type="text"/>		<input type="text"/>		<input type="text"/>	
b) Naciones	<input type="text"/>		<input type="text"/>		<input type="text"/>	

8

Tiempo), El Salvador (*Prensa Gráfica*), Guatemala (*Prensa Libre*), Nicaragua (*La Prensa*), Paraguay (*Abc Color*), Puerto Rico (*El Nuevo Día*), República Dominicana (*Listín Diario*), Uruguay (*El País*) y Cuba (*Granma*). También se ha hecho un estudio extenso del norteamericano *Diario Las Américas*, que se publica en español.

De la Europa latina perteneciente al espacio de la Unión Europea se han seleccionado siete cabeceras, que se corresponden con el carácter de prensa de referencia y difusión nacional. Todos ellos cuentan con versiones en Internet muy extensas que han permitido el análisis en profundidad. Estos diarios son: *Abc* y *El País* de España; *Libération* y *Le Monde* de Francia; *Corriere*

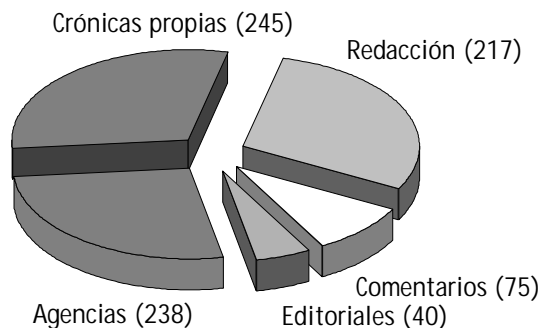
COBERTURA INFORMATIVA (21-27.01.1998). DIARIOS CON ANÁLISIS SIGNIFICATIVO

Diario	Crónicas propias ^[1]	Agencias	Comentarios	Editoriales	Redacción	Total unidades	Días analizados
<i>Clarín</i> (Argentina)	14	2	1		5	22	6
<i>La Nación</i> (Argentina)	5	6	2	2	10	25	6
<i>El Tiempo</i> (Colombia)	10	4		1	3	18	6
<i>El Mercurio</i> (Chile)	6			2		8	6
<i>La Época</i> (Chile)		22			1	23	6
<i>Granma</i> (Cuba)	8 ^[2]				9	17	5
<i>La Prensa Gráfica</i> (El Salva.)	10		3		20	33	6
<i>Diario las Américas</i> (EE.UU.)	14		3	2	9	28	6
<i>Excelsior</i> (México)	6		5	8		19	6
<i>La Prensa</i> (México)	8	3	1	1		13	6
<i>La Prensa</i> (Nicaragua)	7	4	2	4	3	20	6
<i>El Comercio</i> (Perú)	1 ^[3]	11	3		2	17	6
<i>Expreso</i> (Perú)		24		3		27	6
<i>El Nuevo Día</i> (Puerto Rico)	14	6	1		1	22	6
<i>Listín Diario</i> (R. Dominicana)		8	1	3		12	6
<i>El País</i> (Uruguay)	15 ^[4]	17				32	6
<i>El Nacional</i> (Venezuela)	5 ^[5]	17		1		23	6
<i>El Universal</i> (Venezuela)	8	10	1		6	25	6
<i>Abc</i> (España)	16 ^[6]	12	2	5	2	38	6
<i>El País</i> (España)	19		6 ^[7]	1		26	6
<i>Jornal de Noticias</i> (Portugal)	18				6	24	6
<i>Libération</i> (Francia)	11		2			13	6
<i>Le Monde</i> (Francia)	22		2	1	4	29	5
<i>Corriere della Sera</i> (Italia)	16		1		11	28	6
<i>La Repubblica</i> (Italia)	12 ^[8]		7 ^[9]		3	22	6
TOTAL	245	146	43	30	127	591	
-Otros diarios no significa.		92	32	10	90	224	
TOTAL GENERAL	245	238	75	40	217	815	

[1] Crónicas y noticias firmadas por corresponsales propios, enviados o servicios compartidos. [2] Una de las crónicas está firmada por el periodista Luis Báez, que aparece como enviado especial en el Vaticano. [3] La crónica es de la corresponsal en España Yolanda Vaccaro. [4] Incluye una crónica tomada del *New York Times*. [5] Reproduce crónicas del diario español *El País* (Lola Galán, Maurico Vicent y Juan J. Aznares) y del *New York Times* (Tim Reiner). [6] Incluye tres crónicas desde Washington de Juan V. Boo y una desde Varsovia de Luis Ayllón. [7] Incluye un comentario de Henry Tincq, traducido de *Le Monde*. [8] Incluye dos crónicas desde Miami de Carlo Pizzati.

03

TIPOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN SOBRE LA VISITA PAPAL



04

EXTENSIÓN DE LOS TEXTOS ANALIZADOS

Extensión	Número de piezas	%
< 100 palabras	217	26,6
100-200 palabras	109	13,4
200-500 palabras	250	30,7
> 500 palabras	239	29,3
Total	815	100,0
Valor medio de la pieza: 359 palabras		

della Sera y *La Repubblica* de Italia, y el portugués *Jornal de Noticias*. También se ha analizado, aunque no se incluye en la muestra ni en el tratamiento, porque es externo al ámbito del estudio, el diario vaticano *L'Osservatore Romano*.

Se trata de una relación amplia, suficiente para conocer las prácticas informativas de la prensa con ocasión de la visita de Juan Pablo II a Cuba, relativas siempre a los objetivos que se han fijado en la investigación.

Período de análisis

El período de seguimiento se inscribe entre los días 21 y 27 de enero de 1998, ambos inclusive, que son los de máxima tensión e intensidad informativas, ya que la visita del Papa tuvo lugar entre los días 21 y 25 del referido mes. No obstante, como materiales de identificación de los diarios y contextualización de su discurso informativo se han supervisado las cabeceras más significativas en fechas anteriores y posteriores a la visita, por si pudieran traslucir opiniones, comentarios o declaraciones pertinentes a los objetivos de este trabajo.

Ficha de análisis

A diferencia de lo que ha sido habitual en otros trabajos anteriores de análisis de contenidos de medios latinoamericanos, dentro del Proyecto Infoamérica, con un vaciado pormenorizado de los ingredientes del texto, en esta ocasión se ha centrado el esfuerzo en una valoración más cualitativa. Dada la polarización de la atención en un tema muy concreto, reducido al ámbito temporal de una semana, con ingredientes informativos, religiosos y políticos, se ha optado por una cuantificación de los datos básicos y una elaboración constructiva de escenarios basada en la valoración cualitativa de los textos a través de relaciones temáticas ordenadas en torno a los enunciados de las hipótesis de partida. De este modo se busca obtener, por agregación y contraste, algunas respuestas o aclaraciones sobre las preguntas centrales.

Resultados de la investigación

El primer valor que define el alcance de la auditoría es el número de textos detectados en las visitas a las ediciones *on line* de los diarios seleccionados. En total, son 815 piezas informativas y de opinión, que no agotan el universo de las publicadas por los 36 diarios considerados, como consecuencia de dificultades en el acceso electrónico a los contenidos de algunas

PROFESIONALES DE LOS MEDIOS SELECCIONADOS DESTACADOS EN CUBA

Diarios americanos	
<i>Clarín</i>	Julio Algañaraz (enviado especial)
	Thomas Herald ("especial para <i>Clarín</i> ")
<i>La Nación</i> ^[1]	Alfredo Muñoz-Unsain ("especial para <i>La Nación</i> ")
<i>El Espectador</i>	Ósacar Becerra Mora (enviado especial)
<i>El Tiempo</i>	Luis Herrera Reina (enviado especial)
<i>El Mercurio</i>	Juan I. Brito (enviado especial)
<i>La Prensa Gráfica</i>	Ernesto Vázquez (enviado especial)
<i>Diario Las Américas</i>	Daniel Prieto (NCP/La Habana)
	Miguel Fernández Martínez (NCP/La Habana)
	Alberto García Marrder (Santiago de Cuba)
	Gerardo Tena (La Habana)
	Denis Rousseau (La Habana)
<i>Excelsior</i>	Raquel Martori (La Habana)
	José Meléndez (corresponsal)
<i>La Prensa (México)</i>	Patricia Cerdá (enviada especial)
	Mauricio Ortega Cambreros (enviado especial) ^[2]
<i>La Prensa (Nicaragua)</i>	José Santos Navarro (enviado especial) ^[2]
	Humberto Meza (enviado especial)
<i>El Nuevo Día</i>	Sandra D. Rodríguez Soto (enviada especial)
	Carmen Edith Torres (enviada especial)
<i>El País (Uruguay)</i>	Daniel Martínez Soto (enviado especial)
<i>El Nacional</i>	Marisa Reyes (enviada especial) ^[3]
<i>El Universal</i>	Raquel Seijas (enviada especial)
Diarios europeos	
<i>Abc</i>	Santiago Martín (enviado especial)
<i>El País</i>	Mauricio Vicent (corresponsal en Cuba)
	Juan J. Aznáres (corresponsal zona)
	Lola Galán (enviada especial)
	Manuel Vázquez Montalbán (comentarista)
<i>Jornal de Noticias</i>	Manuel Díaz (enviado especial)
<i>Libération</i>	Jean-Pierre Perrin (enviado especial)
	Jean Springer (enviado especial)
	Christian Lionet (enviado especial A. Clip)
<i>Le Monde</i>	Michel Bôle-Richard (enviado especial)
	Henri Tincq (comentarista)
	Sylvie Kauffman (comentarista)
	Alain Abellard (comentarista)
<i>Corriere della Sera</i>	Maurizio Chierici (enviado especial)
	Luigi Accattoli (enviado especial)
	Sara Gandolfi (enviada especial)
<i>La Repubblica</i>	Marco Politi (enviado especial)
	Vittorio Zucconi (enviado especial)
	Manuel Vázquez Montalbán (comentarista) ^[4]

[1] Según *La Nación*, no fue concedido el visado de entrada a Cuba de su enviado Mario Pérez Colomán.

[2] Crónicas reproducidas por los diarios del grupo mexicano OEM.

[3] Solamente se registra una crónica firmada en Santa Clara (Cuba).

[4] Derechos de edición compartidos con el diario español *El País*.

LAS AGENCIAS DE PRENSA EN LA NARRACIÓN DE LA VISITA PAPAL

Agencias	Número diarios	Número despachos
EFE	10	46
FRANCE PRESSE	10	44
ANSA	8	28
REUTER	9	20
AP	6	19
DPA	2	10
UPI	1	1
P. LATINA	1	1
Genérico "agencias"	11	69
Total	22	238

cabeceras, pero se aproxima bastante al total y, como ya se señaló anteriormente, constituyen una expresión extraordinaria de las prácticas constructivas de la realidad centradas en la experiencia del viaje del Papa a Cuba.

Por su extensión (véase cuadro 04), destacan las piezas medias y largas, fundamentalmente debido al predominio de amplias crónicas de corresponsales, enviados y agencias. El 60 por ciento de los textos tiene más de 200 palabras, mientras que el valor medio del conjunto analizado es de 359 palabras, lo que da idea de la dedicación e intensidad informativa suscitada por el tema que nos ocupa.

Son mayoría las piezas informativas (533), como se pone de relieve en cuadro 08, ya que suponen el 65,4 por ciento del total, con diferencia sobre las de opinión (115), que se limitan al 14,1 por ciento, a pesar de los ingredientes dialécticos del acontecimiento. Sin embargo, no toda la opinión se halla en las páginas específicas de los diarios, sino que se entremezcla en pretendidos textos informativos, en las crónicas de los enviados, en las notas de las redacciones, etc. Un total de 167 piezas responden a esa combinación de información y opinión, lo que supone un 20,5 por ciento.

De las 815 unidades de texto tratadas, hay un predominio de las crónicas y noticias firmadas por los enviados y corresponsales de los diarios, con un total de 245 piezas, según se refiere en el gráfico 03, siete más que las que aparecen firmadas por las agencias de prensa (238). Las noticias elaboradas en las redacciones, que en muchos casos reproducen, sin citar, crónicas y despachos de agencias, alcanzan las 217 unidades. Los comentarios firmados son 75, mientras que los editoriales se reducen a 40.

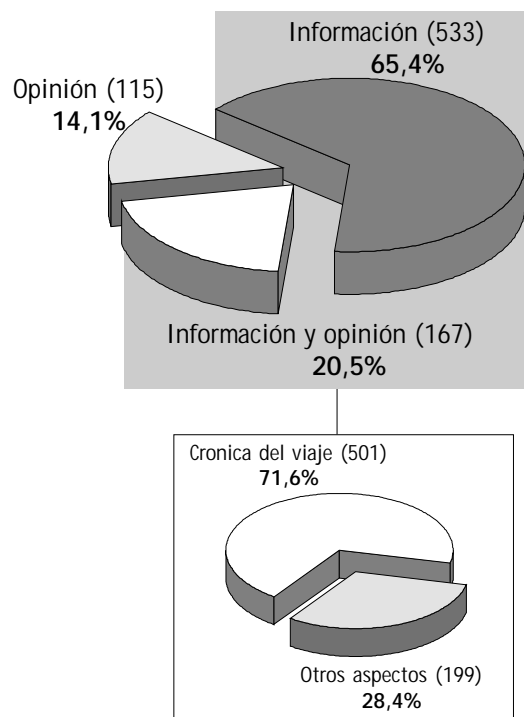
En función de los contenidos de las piezas informativas (654), entre las que se incluyen aquellas que mezclan información y opinión, pero que aparecen como crónicas o noticias, los valores dominantes hacen referencia a la ambientación y descripción del viaje (501) y representan el 71,6 por ciento del total. El 28,4 por ciento restante (199 unidades) se centran en otros aspectos diversos, generalmente relacionados con la vida en Cuba, los viajes del Papa, los problemas del exilio, etc.

En cuanto a las valoraciones de imagen, obtenidas a través de la actitud de los medios ante las dos figuras centrales del acontecimiento, se refieren únicamente las relativas a Fidel Castro, ya que hay absoluta unanimidad en el trato favorable de la figura de Juan Pablo II, salvo un párrafo en *Clarín* en el que se habla de su "visión pesimista de la sociedad contemporánea" y de su "óptica tradicionalista en materia doctrinal"^[3] y otra observación del escritor cubano Abilio Estévez en *El País*, quien muestra admiración por el viaje, a pesar de que el Papa "sea el

DIARIOS QUE CITAN AGENCIAS EN LA INFORMACIÓN SOBRE LA VISITA PAPAL

	EFE	AFP	ANSA	Reuter	AP	DPA	P. Latina	UPI	Genérico Agencias
<i>Abc</i>	●			●					●
<i>Barricada</i>							●		
<i>Clarín</i>			●						
<i>El Comercio</i>	●	●				●		●	
<i>El Espectador</i>				●					
<i>El Nacional</i>	●	●	●	●	●				
<i>El Nuevo Día</i>	●	●			●				
<i>El País (Uy)</i>	●	●	●		●				
<i>El Tiempo</i>	●	●		●					●
<i>El Universal</i>	●	●	●	●	●				
<i>El Universo</i>	●			●	●				
<i>Expreso</i>	●		●						
<i>La Época</i>	●	●	●	●					
<i>La Nación</i>		●	●	●	●	●			
<i>La Prensa (Mx)</i>		●							●
<i>Listín Diario</i>		●	●						

NATURALEZA DE LOS TEXTOS Y TIPO DE CONTENIDOS



retrato del representante de una fuerte ortodoxia, el retrato de uno de los hombres más duros y reaccionarios de nuestra época, el nombre de un misógino, enemigo del condón (cómplice por tanto de la enfermedad), opuesto al aborto y feroz adversario de la homosexualidad. Nada de eso tiene importancia. Nosotros esperamos al que se ha dado en llamar Enviado de Dios en la Tierra"^[4].

Lo más llamativo de la imagen del presidente cubano en la prensa el carácter evolutivo que se refleja en las narraciones, esto es, el cambio palpable en las expresiones de una misma firma de un día para otro. En las crónicas y comentarios escritos en la víspera de la llegada del Papa a Cuba se detectaba una opinión desfavorable hacia Fidel y su régimen en un 45,4 por ciento de los 110 textos analizados (véanse cuadros y gráficos 13 a 17), ligeramente inferior a las expresiones neutras (48,2 por ciento), y sólo un 6,4 por ciento a su favor. Tan sólo un día después ya se aprecia, en las descripciones de la recepción del Papa, que las opiniones o proyecciones de imagen desfavorables descienden más de siete puntos hasta un 38 por ciento y las favorables pasan del 6,4 al 10,9 por ciento, mientras que las neutras suponen el 51,1 por ciento. La tendencia se mantiene, con un leve retroceso el día 26, en el que los medios recogen

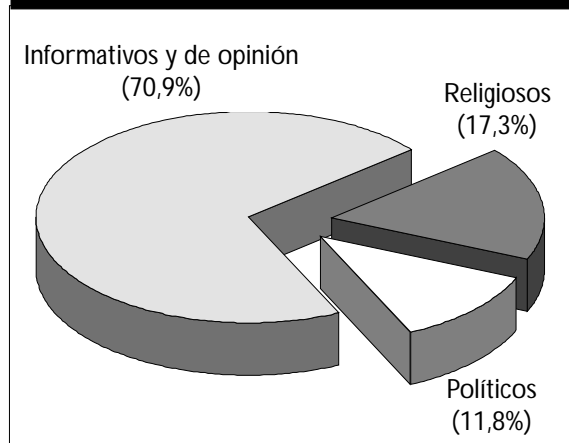
[3] Julio Algañaraz, *Clarín*, Buenos Aires, 24.01.1998.

[4] "Cuba, el Papa y la espera", *El País*, Madrid, 21.01.1998

PROTAGONISMO PERSONAL (más de 25 citas, 21-27.01.1998)

Personaje	Número diarios	Número citas
Juan Pablo II	36	741
Fidel Castro	36	447
Jaime Ortega Alamino	36	234
Ernesto 'Che' Guevara	36	187
Joaquín Navarro-Valls	34	177
José Martí	36	166
Félix Varela	35	129
Pedro Claro Meurice	34	89
Bill Clinton	28	78
Raúl Castro	30	72
Angelo Sodano	27	71
Gabriel García Márquez	27	56
Roberto Robaina	26	54
Carlos Lage	18	33
Antonio Maceo	15	33
Ricardo Alarcón	17	32
Jorge Mas Canosa	16	29
Roger Etchegaray	13	25

VALORES PREDOMINANTES EN LOS TEXTOS



las palabras del obispo de Santiago de Cuba Pedro Meurice, en algunos pasajes, los más comentados por la prensa, contrarias al régimen de La Habana, a pesar de lo cual el 23,3 por ciento de los textos es ya favorable para la imagen de Fidel Castro, frente al 27,5 por ciento de los desfavorables y un 49,2 por ciento de los neutros. En las crónicas y cometarios finales del día 27 las proyecciones de imagen favorables superan a las desfavorables, con una radical inversión de los presupuestos de partida. Así, el 22,2 por ciento de los textos son favorables frente al 16,2 de los desfavorables y un 61,6 de los neutros.

Se ha evitado en este estudio clasificar las actitudes de los medios, como lógica señal de respeto a posiciones plurales no necesariamente coincidentes, ya que podría convertirse en un *ranking* no deseado para visiones maniqueas extrañas a la libertad de expresión.

Los valores de protagonismo personal destacan la clara prevalencia del personal religioso sobre el político, esto es, de los personajes relacionados con la Iglesia católica, por delante de aquellos vinculados al régimen o a la historia contemporánea de Cuba.

Juan Pablo II aparece citado en 741 piezas, esto es, en el 90,9 por ciento de las generadas con ocasión del viaje, 294 más que las correspondientes al protagonismo de Fidel Castro (447), que aparece en el 54,8 por ciento de los textos. En la bipolarización relativa de los protagonismos, domina la figura del Papa (62,4 por ciento) sobre la de Fidel Castro (37,6).

A distancia de las figuras centrales, pero con un elevado nivel de presencia, aparece el obispo de La Habana, Jaime Ortega, con 234 citas, con ventaja sobre el primero de los personajes históricos de la relación, Ernesto "Che" Guevara (187), a quien sigue el portavoz vaticano Joaquín Navarro-Valls (177) y el héroe nacional cubano José Martí (166). La séptima posición es para otro personaje histórico, el padre Félix Varela (129). Por debajo de las 100 referencias aparece el obispo de Santiago, Pedro Meurice, cuyo protagonismo se centra en el contenido de su alocución crítica en un acto religioso, por delante del de Bill Clinton (78) y del resto de los personajes que integran la tabla, todos ellos religiosos y políticos del Gobierno e instituciones cubanos, salvo en los casos del premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez (56) y del difunto líder del exilio cubano Mas Canosa (29).

En su conjunto, los personajes de la Iglesia suman 1.466 citas, frente a las 1.024 referencias de las autoridades políticas y las figuras de la Independencia y la Revolución cubanas.

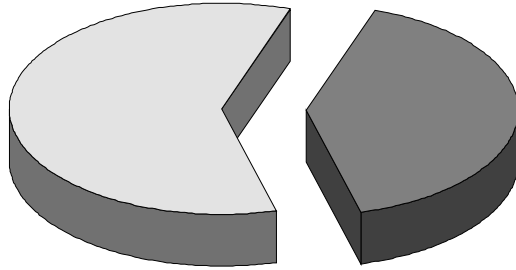
El protagonismo nacional está encabezado por Estados Unidos (véase cuadro 14), omnipresente en los contenidos –se cita en 274 textos–, tanto para referir los problemas del em-

11

POLARIZACIÓN DEL PROTAGONISMO PERSONAL

Autoridades eclesiásticas
y figuras de la Iglesia

1.466



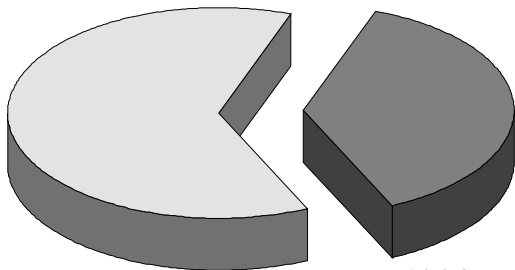
Autoridades políticas, figuras
de la Independencia y de la
Revolución

1.024

12

LOS PROTAGONISMOS DE JUAN PABLO II Y FIDEL CASTRO

Juan Pablo II
(62,4%)



Fidel Castro
(37,6%)

bargo como para observar las reacciones de Washington ante la visita papal. En segundo lugar aparece Polonia (154), como referencia a la patria del visitante y por el relato de la transición política del país. A continuación figura España (137 citas), en la mayoría de los casos –más del 70 por ciento– por alusiones históricas, con sólo cinco dedicadas a la polémica suscitada en España por las palabras de Fidel Castro sobre la colonización de América y otras siete a la ausencia de embajador español en La Habana. Las 110 citas a la URSS/Rusia hablan de la caída del comunismo, mientras que la mayoría de los restantes países se citan para rememorar otros viajes del Papa a América Latina.

La atención informativa de los medios

La atención informativa de los medios seleccionados tiene un primer reflejo en la aplicación que estos hacen de la cobertura del acontecimiento. Esto es, por el grado de interés y la personalización que hacen de los contenidos a través de las noticias y crónicas de los corresponsales y enviados especiales. Se han barajado cifras muy llamativas sobre el número de periodistas acreditados en Cuba durante la semana de la visita papal –en torno a los 4.500–, aunque tal cifra, sin lugar a dudas, forma parte de la preparación del viaje, con la magnificación previa de su trascendencia para el mundo. "Los cubanos, la gente de la calle nos mira con curiosidad –escribe un corresponsal mexicano–, pues para los más de los caribeños no se explica qué tan importante puede ser la visita papal para congregar a tantas personas de afuera"^[5]. Según datos oficiales facilitados con posterioridad por el Gobierno cubano, se acreditaron 2.478 periodistas de 58 países, representantes de 597 medios, entre ellos 80 cadenas de radio y 166 emisoras de televisión. Cerca del 40 por ciento del contingente destacado en La Habana era de nacionalidad norteamericana.

"Miles de periodistas –señaló Fidel Castro en el discurso de despedida a Juan Pablo II– transmitieron a miles de millones de personas en el mundo cada detalle de su visita y cada palabra pronunciada. Infinidad de nacionales y extranjeros fueron entrevistados en todo el país. Nuestras cadenas nacionales de televisión transmitieron a nuestro pueblo, en vivo y en directo, todas las misas, homilias y discursos. Nunca, tal vez, tantas opiniones y

[5] Mauricio Ortega y José Santos, "Por fin, el Papa en Cuba", *La Prensa*, México, 22.01.1998.

13

ACTITUD DE LOS DIARIOS ANTE FIDEL CASTRO (VALORACIÓN DE LAS PIEZAS INFORMATIVAS)

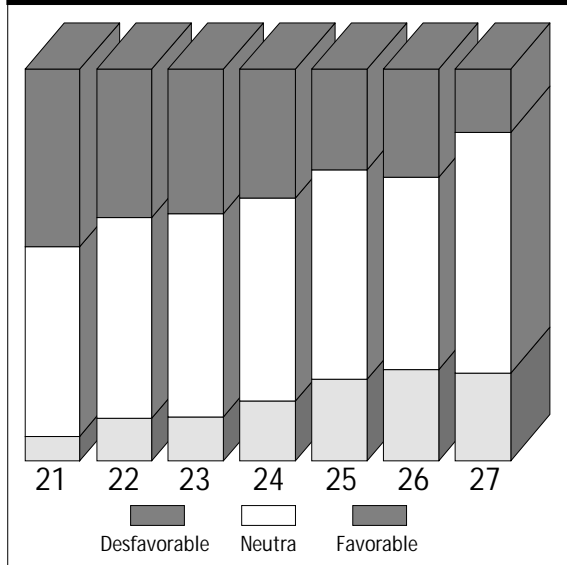
Actitud	21.01.98	22.01.98	23.01.98	24.01.98	25.01.98	26.01.98	27.01.98	Total 21-27
Favorable	7	15	12	18	26	28	22	122
Neutra	53	70	55	61	67	59	61	422
Desfavorable	50	52	39	39	32	33	16	271
Total piezas informativas	110	137	106	118	125	120	99	815

14

ACTITUD DE LOS DIARIOS ANTE FIDEL CASTRO (VALORACIÓN DE LAS PIEZAS INFORMATIVAS). PORCENTAJES

Actitud	21.01.98	22.01.98	23.01.98	24.01.98	25.01.98	26.01.98	27.01.98	Total 21-27
Favorable	6,4	10,9	11,3	15,3	20,8	23,3	22,2	15,0
Neutra	48,2	51,1	51,9	51,7	53,6	49,2	61,6	51,8
Desfavorable	45,4	38,0	36,8	33,0	25,6	27,5	16,2	33,2
Total piezas informativas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

15

EVOLUCIÓN DE LA ACTITUD DE LOS MEDIOS ANTE LA FIGURA DE FIDEL CASTRO


noticias sobre una nación tan pequeña pudieron ser escuchadas, en tan breve tiempo, por tantas personas, en nuestro planeta".

16

De las 36 cabeceras analizadas en la muestra, 14 latinoamericanas y siete europeas reflejan en sus páginas la labor de redactores y colaboradores destacados en Cuba hasta un número de 40 firmas distintas. De estos periodistas, 22 pertenecen a los diarios de América Latina y 18 a los siete europeos, datos que descubre una mayor atención, cuando no una mayor capacidad económica, de los medios europeos en la cobertura de este tipo de acontecimientos^[6].

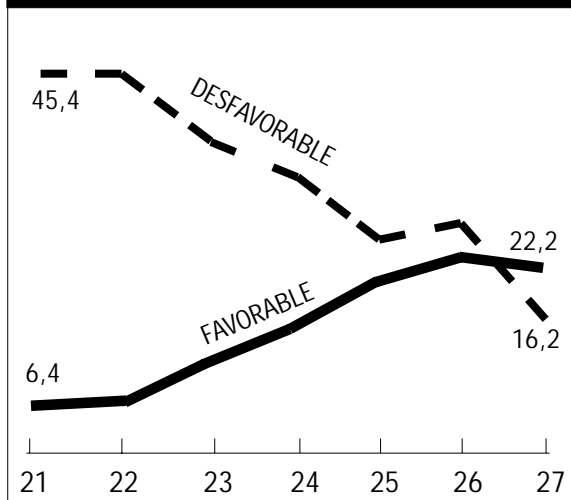
En la era del espectáculo, el enviado especial se convierte en muchos casos en la voz que habla, que transmite la vivencia, más que en el verdadero allegador de la información. Para ello están los portavoces, los servicios de prensa, la documentación previamente fabricada por las fuentes o los protagonistas y, cuando no es así, las agencias de prensa. El enviado es también una figura que prestigia el medio, independientemente más del grado de personalización diferencial que aporte a los contenidos. Sin embargo, entre los diarios de la muestra seleccionada (véase cuadro 04), hay casos donde domina la apuesta informativa propia, circunstancia más patente en los diarios europeos *Le Monde* y *El País*, con cuatro periodistas en La Habana

[6] En los diarios de la muestra seleccionada hay dos denegaciones de visado para los periodistas argentinos Matilde Sánchez (*Clarín*) y Mario Pérez Colomán (*La Nación*). No obstante, ambos periódicos dieron una amplia cobertura de la visita.

[7] *El País*, Madrid, 21.01.1998.

17

EVOLUCIÓN DE LA ACTITUD DE LOS MEDIOS ANTE LA FIGURA DE FIDEL CASTRO



14

PROTAGONISMO NACIONAL (más de 25 citas, 21-27.01.1998)

Países	Número	Número	citas
		diarios	
Estados Unidos		36	274
Polonia		31	154
España		34	137
URSS/Rusia		28	110
Nicaragua		23	98
México		33	75
Italia		21	48
Chile		30	42
Paraguay		24	27
Haití		23	25

cada uno de ellos.

Los periódicos que no contaron con fuentes propias en el lugar de los hechos y que, por consiguiente, carecieron del valor de personalización y exclusividad de las crónicas informativas, optaron, con diferentes grados en la diversidad de los contenidos, por reproducir, elaborar o sintetizar las distintas versiones de las agencias de prensa internacionales, con mención expresa de ANSA, Reuter, AFP, EFE, AP, UPI, DPA y Prensa Latina. En los cuadros 06 y 07 se refiere el grado de presencia de las agencias en los medios, con predominio de los servicios de EFE y France Presse. En total, son 238 las noticias y crónicas de las agencias identificadas con una sigla o por el genérico "agencias".

Con excepciones muy claras, que rompen con la tónica general, dominan las crónicas periodísticas muy sujetas al acontecimiento que describen, con escaso valor de contextualización histórica, política, religiosa o simplemente ambiental. Circunstancia sorprendente y que, en parte, devalúa la suposición de partida que hacía creer que la *invasión* periodística serviría para descubrir y describir matices, ilustrar contextos, fundamentar las líneas de reflexión; en definitiva, responder a los grandes interrogantes lanzados a la opinión pública como reclamo del consumo mediático. "La marabunta de televisiones, radios y corresponsales –aventuraba Mauricio Vicent– anda más bien a la caza de políticos y diplomáticos en misiones discretas, que pueden dar algunas claves del *verdadero* significado del viaje"^[7].

Ni siquiera se conocieron otras expresiones propias de la información espectáculo, tal como Jorge R. Ávalos llegaba a formular en *La Prensa* de Managua:

"Cualquier grito de "libertad" o "abajo Fidel" durante una misa pudiera ser magnificado frente a los lentes de una cámara de televisión y enviado por satélite a todo el mundo. Por lo anterior, el mayor peligro para el régimen de Fidel Castro –a mi parecer– lo constituye la presencia de los medios de comunicación internacional, más que la del Papa"^[8].

La normalidad fue la nota general de los contenidos repetidos por los distintos cronistas del viaje. En la mayoría de los diarios, especialmente en los que sólo contaron con una firma destacada en el lugar de los hechos, el trabajo de la redacción complementó con los despachos de las agencias la labor del corresponsal, generalmente en algunos detalles de ambien-

[8] "El Papa en Cuba: ni milagros ni magia", 21.01.1998.

EL TIEMPO

¿Qué guarda Juan Pablo II en la sotana?

"Fidel golpea el aislamiento de su régimen, atesora un argumento más contra el bloqueo de Estados Unidos y proyecta una imagen aparentemente aperturista, todo lo cual, sin duda, es un paliativo de la profunda crisis que ha tenido que soportar desde el desmantelamiento del imperio soviético. Y el Papa, con el renovado lenguaje de sus últimos documentos pontificios, empieza a abrir las puertas para la reconstrucción de su Iglesia en Cuba (...).

El régimen de Castro vive una crisis muy profunda, ya ampliamente conocida. Y es perfectamente presumible que, tanto Castro como cualquiera de sus posibles sucesores, son plenamente conscientes de que los tiempos pasados no volverán y que no existen condiciones, ni interna ni externamente, para retornar a los momentos de mayor esplendor de la revolución (...).

Castro sabe -y así lo ha experimentado en los últimos años- que con cualquier resquicio de apertura se corre el riesgo de que este espacio sea automáticamente copado por el exilio de Miami. Y esta comunidad, antítesis confesa y militante del régimen, es absolutamente intolerante como eventual sucesor para los comunistas cubanos. Para ellos sería una opción muy poco deseable porque significaría el triunfo de un proyecto político que buscaría barrer todo lo que se hizo desde el primero de enero de 1959 y, por otra parte, porque podría ser muy sangrienta, incluso la antesala de una verdadera guerra civil, pues aunque menguado, el apoyo a Castro sigue siendo ampliamente significativo.

Esta es la razón por la cual, aunque esto nunca llegue a ser reconocido públicamente por el régimen, La Habana tiene la necesidad perentoria de pensar en la transición(...) Para esta última es imprescindible que surja o se vaya construyendo, sin romper por ahora los esquemas básicos del régimen, una alternativa política cocinada en el interior del país, con capacidad de mediación y relativamente independiente de Miami. La Iglesia Católica es una magnífica opción (...).

(Carlos José Herrera, catedrático de la Facultad de CC. Políticas de la Universidad Javeriana, *El Tiempo*, Bogotá, 25.01.1998).

tación, contexto o trascendencia en el escenario nacional del viaje papal (declaraciones de obispos, autoridades políticas, etc.).

Cabe suponer la existencia de una estrategia informativa bien planeada, definida previamente por las partes protagonistas – Gobierno de Cuba y Santa Sede– y coordinada conjuntamente durante la fase previa y desarrollo de la visita, con la que se buscaba obtener los mejores resultados de imagen, objetivo reñido con los epifenómenos sensacionalistas y otras desviaciones no deseadas. La amplia experiencia del Vaticano en giras del Potífice y la existencia de una corte periodística especializada en información religiosa o en temas vaticanos era una ventaja de partida, aunque la expectación y la magnitud del caso desbordó los referentes anteriores de la Santa Sede y, por supuesto, de La Habana.

Terminada la visita, Castro declaró en la Televisión Cubana: "Durante casi un año había trabajado intensa y detalladamente la comisión conjunta constituida por los compañeros del Partido, del Gobierno y de la Iglesia Católica, preparando la visita del Papa. Habíamos discutido con los enviados de la Santa Sede el programa y todas y cada una de las actividades durante largos meses; pero a medida que se fue acercando la fecha de la visita, los enemigos de la Revolución, incuestionablemente, y tal vez muchas personas confundidas o mal informadas en el mundo, contribuyeron a crear una atmósfera que no era la mejor, la más propicia para alcanzar el éxito que buscábamos; es decir, el éxito de la visita"^[9].

No debe extrañar, por todo ello, la rápida intervención de las partes ante cualquier exteriorización no deseada de dificultades o disonancias y la minimización de las aparentes disonancias. Cabe recordar, ya en las vísperas de la visita, la aparición de una noticia muy volátil sobre supuestos micrófonos ocultos en las dependencias que debería ocupar el Papa, pero las partes ignoraron o zanjaron la cuestión sin comentarios; también, las declaraciones de Juan Pablo II, en pleno viaje, sobre la perniciosidad del comunismo, que el portavoz vaticano Navarro-Valls se apresuró a rectificar y señalar que el Papa no se refería a la Revolución cubana^[10]; o la considerada por algunos diarios como muy agria intervención salutarior del mandatario cubano en el aeropuerto de La Habana –respondía así, decían esas versiones, a los comentarios del Papa en el

[9] Declaraciones recogidas en *Granma*, 5.02.1998. Según la encargada de la oficina de Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido Comunista Cubano, Caridad Diego Bello, "hay que reconocer que en los últimos tiempos se ha producido una mayor comunicación entre la jerarquía de la Iglesia Católica y nosotros. Nos sentamos a la misma mesa a debatir problemas que son de interés común" (Declaraciones a *El País*, Montevideo, 24.01.1998).

[10] Según los periodistas que acompañaron al Papa en su viaje de Roma a La



El Papa y Cuba

"(...) El Vaticano no es inocente. También va a Cuba en procura de lo suyo. Sabe, contrario a los líderes de la política estadounidenses, que la transición en Cuba se aproxima y que, más que acosar a quienes se han rebelado contra sus intenciones tradicionales, más bien hay que fortalecer las instituciones para que el caos que pueda producirse cuando Castro termine normalmente su larga vida sobre la tierra, no destruya a Cuba.

Y el análisis es correcto. En un país donde no existen instituciones de la sociedad civil, capaces de darle legitimidad a la operación del Estado, lo prudente es fortalecer a la Iglesia para que sea esta la que en un primer momento, la represente y facilite la transición y el acuerdo.

(...) Sin perder el honor, [Castro] puede conseguir que la Iglesia le saque las castañas del fuego, facilitando una transición para la cual no tiene alternativa alguna".

(Artículo editorial, *La Tribuna*, Tegucigalpa, 22.01.98).

avión—, especialmente en los pasajes referidos a la acción colonizadora de España, aspecto sobre el que Castro, días más tarde, llegó a dar amplias explicaciones, en el sentido de valorar y destacar amistad y respeto que sentía hacia los españoles^[11]; o, por último, la *descontrolada* intervención del arzobispo de Santiago de Cuba, monseñor Pedro Meurice^[12].

Ejemplos de periodismo pasivo y valoración adjetiva

El análisis de los contenidos de la muestra y el conocimiento de otras expresiones audiovisuales, externas a este trabajo, permiten creer que el tratamiento periodístico fue, en su conjunto, eminentemente plano, con muy escasos relieves o contrastes y predominio, por encima de matices políticos, de los sesgos confesionales en la narración, especialmente en la prensa de América Latina. Hay, en términos generales, un tratamiento propio de lo que venimos enunciando como periodismo pasivo, aquel en el que la agenda oficial de los actores se impone sobre la propia agenda de los medios; esto es, donde el interés y la jerarquización de los planos constructivos no los define el mediador, sino la fuente o el protagonista. Las excusiones más atrevidas, y no por su alejamiento de lo políticamente correcto, se advierten en algunos colaboradores de ex-

19

Habana, aquél declaró: "...a diferencia de la revolución de Fidel Castro o de Lenin, la revolución de Cristo es la del amor. La otra es la del odio, la venganza y las víctimas" (*Abc*, Madrid, 22.01.1998). Un despacho de la agencia italiana Ansa, reproducido únicamente, entre los medios analizados, por el diario argentino *Clarín*, afirmaba: "...horas más tarde, el portavoz oficial del Vaticano, el español Joaquín Navarro-Valls, aclaró que el comentario sobre la revolución comunista 'se refiere a una experiencia histórica y geográfica distinta de la Revolución Cubana" (*Clarín*, Buenos Aires, 22.01.1998).

[11] Finalizada la visita de Juan Pablo II, Fidel Castro declaró en la Televisión Cubana que sus palabras habían sido presentadas "como una manifestación de sentimiento antiespañol", y añadió: "Nada más lejos de nuestro propósito, al exponer esto, que herir a los españoles o lastimar a los españoles(...). Por España sentimos, realmente, respeto, simpatía; no es cierto que ignoremos los aportes de España en la cultura, en la ciencia, en las leyes, en muchos aspectos(...). Nosotros no culpamos a los españoles de aquella época siquiera [de la colonización]; a los de ahora, mucho menos. Culpamos y acusamos al sistema colonial" (*Granma*, La Habana, 05.02.1998).

[12] "La nota discordante de este clima diplomático de avenencia la dio el arzobispo de Santiago de Cuba" (*Excelsior*, México DF, 26.01.1998). "...pronunció una verdadera tunda verbal al régimen comunista, que incluso sorprendió a las decenas de cardenales, obispos y otros altos prelados de la Iglesia venidos de todo el mundo a participar de la visita papal" (*Clarín*, Buenos Aires, 25.01.1998). "...el señor obispo o ha jugado por su cuenta o en este viaje juegan distintas partidas la Iglesia cubana y la vaticana" (Manuel Vázquez Montalbán, "De misa en misa", *El País*, 26.01.1998).

[13] "...la parte de su fortuna [de Fidel Castro] que ha podido calcularse es de un mil cuatrocientos millones de dólares, robados al pueblo de Cuba" (Ariel Remos,

A Castro no le importa que después de él venga el Diluvio

"(...) En sus palabras [de Juan Pablo II] de respuesta a las de recepción del tirano, el Papa hizo también afirmaciones de gran alcance: 'Que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra a Cuba', para que el pueblo cubano pueda salir adelante y pueda mirar al futuro con confianza. Para cualquier hermenéuta puede ser significativo que se haya referido primero a la apertura de Cuba, y que después venga la del mundo.

Pero con la de cal vino la de arena, al pronunciarse de nuevo, también el avión, contra el embargo, en cuyo levantamiento es precisamente donde tiene centrado todo su esfuerzo el tirano y quienes le hacen el juego y le sirven de caja de resonancia: la izquierda internacional, una legión de idiotas útiles, y de no tan idiotas, como los Rockefeller, Andreas y compañía. (...)

Y en el colmo de su insensatez, [Castro] dijo que Cuba era el país 'mejor preparado' para entender el mensaje papal, "tan parecido al que nosotros predicamos de que la distribución equitativa de las riquezas y la solidaridad entre los hombres y los pueblos deben ser globalizados". Y lo dijo a un mundo ya enterado de que la parte de su fortuna que por lo menos ha podido calcularse es de mil cuatrocientos millones de dólares, robados al pueblo de Cuba.

En su afán de resolver las penurias económicas del país -no las suyas de multimillonario- Castro se ha jugado una carta difícil con la visita del Papa, pensando en el proyecto que le va a sacar, tanto desde el punto de vista económico, como de imagen y legitimación de su régimen. Cuenta con ello con los pronunciamientos que hará Su Santidad contra el embargo, que es donde la prensa acostumbra a irse a su lado izquierdo; y también con la poderosa izquierda internacional, como dijimos, y con la globalista Unión Europea, cuyos inversionistas y empresarios españoles, italianos y franceses comercian con él -que es el dueño absoluto de Cuba-, pagando al Gobierno los salarios de los obreros para que los reciban en devaluados pesos cubanos, e invierten pagando los pesos por pesetas.

(...) Los efectos positivos de la visita del Papa para que terminen los sufrimientos del pueblo de Cuba -repetimos- no van a ser inmediatos. Pero a Castro eso no le interesa, sino mantenerse en el poder mientras viva, aunque después de él, venga el Diluvio".

(Ariel Remos, *Diario Las Américas*, Miami, 22.01.1998).

cepción, cuyas licencias son más propias del paisajismo literario (caso de Vázquez Montalbán, entre otros).

Después de recorrer las narraciones de centenares de crónicas se observa en ellas, como valor dominante, unas técnicas constructivas más propias del discurso audiovisual. Descripciones ambientales muy sujetas al paisaje inmediato de los protagonistas; primeros planos de éstos, con extractos textuales de sus alocuciones; vuelta a los planos generales e inserciones en planos cortos con testimonios del público partícipe en el espectáculo.

No debe pensarse por ello, pese a que son mayoría las piezas que se ajustan a una estructura preferentemente informativa, que hay una prevalencia de la neutralidad dialéctica. Aunque de forma atenuada respecto de lo que fue el periodismo de matriz ideológica dominante, subsisten hoy inercias y sesgos que definen territorios teóricos de complicidad entre narradores y lectores. Predomina la posición vaticana en los distintos encuadres ópticos, pero no, salvo una o dos excepciones, a partir de argumentaciones de confrontación, sino mediante la simple tintura adjetiva, empleada a modo de marca distintiva de los colores en liza. Castro es señalado como "dictador", aunque también, especialmente en trabajos de opinión claramente antagónicos con la posición del líder político, de "tirano", "reyzuelo", "terrible", "sanguinario", "cruel", "demagogo" y hasta "multimillonario"^[13]. El Papa, al margen de las adjetivaciones de santidad que emanan de sus denominaciones pontificias, aparece como "oportuno", "sabio", "diplomático", "cauto", "prudente", etc.

La opinión, el rescoldo dialéctico, está en la reserva curial de los columnistas, en la distante retaguardia de las redacciones. Aquí se observan matices, pero se adivina o se infiere una menor intensidad que en la otrora esforzada aplicación de las apisonadoras periodísticas del anticomunismo. Predominan, incluso, contradictorios claroscuros en los que, por regla general, hay una recuperación de la figura de Fidel Castro. Lejos ya de la confrontación típica en el período de la geopolítica de bloques, la opinión contraria subsistente, ahora menos prolífica, ya no acude tanto al debate de las ideas, sino más bien a los recursos que ofrecen las páginas negras del diccionario, desde donde se alimentan las filigranas sobre el dirigente cubano, "autor de la ruina, la pobreza y la prostitución" de su país^[14].

La excepcionalidad del acontecimiento, con miles de profesio-

Diario Las Américas, 22.01.1998).

[14] Jaime Campmany, "Cuba", *Abc*, 23.01.1998.

[15] *Granma*, La Habana, 5.02.1998.



Dios ha entrado en el ruedo de la tragedia cubana

"(...) El astuto dictador, tan acostumbrado a que sus tretas y trampas le salgan bien, es posible que haya fallado en esta ocasión. El no puede sospechar que esa licencia que tan interesadamente dio al pueblo para que asistiera a los eventos convocados por la presencia del Papa le produjera un efecto tan contrario a sus diabólicos designios. Por primera vez después de treinta y nueve años de sangrienta y bárbara tiranía, el pueblo se ha movido con alguna libertad para esperar y saludar la llegada del Pontífice y para asistir a sus misas.

Este es otro milagro. El pueblo se ha visto liberado por unos días de las aburridas peroratas del dictador y del acoso de sus agentes de seguridad. Después de haber disfrutado esta experiencia de vivir fuera de las consignas del Partido, los cubanos no pueden volver al feroz y oscuro pasado que han padecido hasta la llegada del Papa a Cuba. Con razón Juan Pablo ha dicho: -No tengáis miedo, dejad que Cristo entre en vuestros corazones... Dios ha entrado en el ruedo de la tragedia cubana".

[Octavio R. Costa, *Diario Las Américas*, Miami, 27.01.98].



Confesión papal al tirano

"(...) Este hombre de las cavernas en plenas goteras del siglo XX se ha negado a reconocer el colosal cataclismo del marxismo-leninismo-stalinismo-brejnevismo...; el estrepitoso derrumbe del muro de Berlín, la desintegración política de la Unión Soviética, el sonoro colapso de la Cortina de Hierro, estructuras políticas todas ellas oxidadas que aparecen ya afortunadamente tiradas al basurero de la historia...

(...) En Cuba no hay otro bloqueo que el bloqueo mental que tiene Castro para no darle cabida a la ley ni a la democracia ni a la libertad y si nolleva a cabo transacciones mercantiles con otros Estados es porque la economía cubana está tronada de proa a popa y se encuentra cerca de la bíafranización de extracción africana, gracias a la aplicación de medidas económicas ya ampliamente superadas desde la aparición del hombre de Cromagnón"

[Francisco Martín Moreno, *Excelsior*, México DF, 21.01.98].

nales acreditados en Cuba, no ha servido para la obtención de una radiografía clarificadora del momento de la isla o de las consecuencias que habrían de derivarse del que se presentaba como un hecho histórico y, consiguientemente, como un punto de quiebra de la imagen previa del régimen cubano. Tampoco se hicieron análisis *a posteriori*.

La tensión informativa amainó una vez concluída la visita con el abandono del carácter preferencial de la que se había anunciado como la crónica de la inminente transición o, para las versiones más apasionadas, como la de la caída del régimen castrista. Este repliegue de la tensión a términos de levedad informativa sirve, no obstante, para diseccionar la aplicación mediática de la *semana cubana* como una expresión paradigmática de las construcciones que caracterizan, cada vez más, a los medios de matriz predominante mercantil en la era de la globalización. La atención informativa está relacionada con momentos centrales de fenómenos que se dibujan con retazos de espectáculo, aislados de los entornos ambientales en los que se asienta la secuencia contextualizadora.

A pesar de los centenares de cámaras y de los enviados de las agencias, de las radios y televisiones y de los principales diarios del mundo, una sorprendente uniformidad se reveló como valor dominante del discurso, si no en el tono, sí en la temática y en las formas de construir la realidad. Con satisfacción podía declarar el periodista cubano Julio García Luis, en la Televisión y ante Fidel Castro, que los periodistas extranjeros "hicieron lo que quisieron, vieron lo que quisieron; hicieron algunos horrores también, porque vimos algunos horrores que hicieron en algunas cadenas de televisión"^[15].

Aun cuando la prensa es mucho más abierta que los medios audiovisuales para la creación especulativa, para la reflexión y a la búsqueda de matices menos estandarizados, incluso para expresar una multiplicidad de planos dinámicos del pensamiento, la mayor parte de las cabeceras consultadas coinciden en una dirección unívoca, limitada a la agenda oficial de los actos, con un escaso grado de contextualización e, incluso, de verificación de las argumentaciones en las que se basan las propuestas de las fuerzas protagonistas. Los medios transmiten a diario amplias crónicas sobre la Iglesia en Cuba, los objetivos exclusivamente pastorales de la acción del Papa y la significativa demostración de fe del pueblo cubano. Expurgando las más de 800 piezas textuales detectadas se encuentran detalles, rasgos dispersos de contextualización que permiten cuestionar si tan-

[16] Henri Tincq, *Le Monde*, 22.02.1998.

[17] *El Nuevo Día*, San Juan de Puerto Rico, 22.01, artículo editorial.



Libertad y apertura

"(...) Cada quien trata de dar una interpretación y descubrir intenciones políticas ocultas en esta visita que se inscribe en un particular estilo de diplomacia directa que imprimió el Sumo Pontífice desde el inicio de su proclamación y que tampoco le es ajena a Fidel Castro. (...) La mejor posibilidad que tendrá Cuba cuando se suspenda el bloqueo y hostigamiento que padece no están en sus bellezas naturales, sino en el potencial humano, culto, preparado técnicamente, humanista y digno, que la revolución ha forjado con tesón desde 1959. (...) Aspiramos que este encuentro sea el preludio de un apretón de manos entre el presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton y el presidente de Cuba Fidel Castro, con el que se inicie una nueva etapa de respeto y colaboración mutua y cristiana." (René Maugé, *El Comercio*, Quito, 24.01.1998).

Las huellas del Papa

"(...) El Papa tuvo la oportunidad única de dejar en la isla un singular mensaje que no se va a borrar fácilmente. Con la aceptación tácita de Fidel dijo su concepto sobre la libertad e incluyó allí derechos humanos, posibilidades de asociación, expresión libre. (...) Los dos –el Papa y Fidel– ganaron algo más, como se esperaba. Castro rompió el aislamiento de la isla y mostró una imagen más aperturista, además de aplaudir la prédica pontifical contra el embargo y la crítica al neoliberalismo. Por su parte, Juan Pablo abrió las puertas para la reconstrucción de su Iglesia en Cuba.

Pero allí se jugó algo más. Fidel, obviamente, no ignora que vienen otros tiempos. El no puede –lo ha dicho– impulsar cambios actuales porque todo se le acabaría en días. No desea tampoco que después del cerrado castrismo de 40 años llegue la fuerza del exilio para borrar hasta el último vestigio de la revolución.

Aunque parezca insólito, el viejo dictador cubano –el personaje que reprimió a la Iglesia Católica en sus primeras etapas– vio en la figura del Papa y en la religión las posibilidades para apoyar una transición prudente y hasta cierto punto controlada. No quiere la repetición del caso ruso. ¿Se darán los anhelos de estas dos figuras de la segunda mitad del siglo XX, de estos dos grandes comunicadores?" (Artículo editorial, *El Comercio*, Quito, 27.01.1998).

ta información no se queda en la epidermis de los acontecimientos. Parece que los resultados del viaje estaban definidos previamente y que la crónica periodística, más que indagar, se pliega a los requisitos de la escenificación, al éxito del espectáculo, como técnica de comunicación especialmente repetida en los viajes de Juan Pablo II. Subyacen cuestiones centrales. ¿Son ciertas todas las vindicaciones de la Iglesia sobre lo que se quiere presentar como la recuperación de su papel histórico en Cuba? ¿Responden las distintas representaciones del encuentro únicamente a los objetivos enunciados en términos de estricta acción pastoral?

Los tópicos de partida

"...reducir el viaje a una nueva cruzada contra el marxismo equivaldría a olvidar que, especialmente tras la caída del muro de Berlín, el discurso papal es ahora tan antiliberal como ayer fue antisocialista" [16].

Uno de los grandes tópicos del espectáculo mediático, que así busca estimular la atención de las audiencias, está asociado a una cierta retórica bélica, de confrontación, de encuentro, que es, en el caso que nos ocupa, entre "el ángel y el demonio", como el propio Fidel Castro adivinara con ironía en declaraciones previas a la visita papal. Se emplean también expresiones deportivas como "ring de la historia", "eternos rivales", "partida histórica", etc. La mayoría de los diarios analizados, desde sus páginas de opinión o sus propuestas editoriales, no ocultan las preferencias y dan pistas sobre el sesgo que, inevitablemente, va a definir su construcción de los acontecimientos. "Hoy –escribía *El Nuevo Día* en un artículo editorial– se encuentran dos hombres que ya escogieron sus bandos. Al estrecharse ambos las manos, se abre un espacio para que el pueblo escoja a qué bando pertenece: al que ama y funda o al que odia y destruye" [17].

Vista así, la información sobre el viaje queda entreverada. Los objetivos se desvirtúan y la visita se convierte en una cruzada del anciano Papa contra "el último bastión del comunismo", a pesar de que las imágenes del encuentro con la autoridad impían testimonio de cordialidad y ésta no rehusa el diálogo con sacerdotes y religiosas o participe protocolariamente en celebraciones litúrgicas [18].

"El ángel exterminador del comunismo llega hoy a Cuba", titula el panameño *Crítica* [19]. "El martillo del comunismo en este

[18] El enviado especial de *Abc* dibujó la presencia de Castro en la misa de la Plaza de la Revolución de La Habana con matices que no hemos encontrado en ninguna



El encuentro del siglo

"(...) Esta cita es tan importante como la Glasnot, la Perestroika, la caída del muro de Berlín, porque servirá para conocer finalmente el perfil que asume Cuba, último reducto del comunismo en Latinoamérica, en el concierto de las naciones de occidente. (...) ...actualmente Fidel se ha inclinado ante las tradiciones del catolicismo al ordenar, después de más de tres años y ante el anuncio de la visita del Jefe de la Iglesia Católica, que la Navidad sea celebrada 'como antes', como un día de regocijo nacional. Además, recomendó respeto, devoción y recogimiento ante la presencia del Sumo Pontífice.

(...) Ellos apuestan decididamente por una reflexión acerca de la transformación iniciada por Fidel, desde la consolidación de la revolución socialista, considerada como una excepción resistida al comienzo pero aceptada con el tiempo, por la tenacidad del caudillo. Ahora que la dictadura está desgastada, se ha dado curso a una transición insoslayable, porque la democracia, a pesar de sus imperfecciones, es el sistema más adecuado para que el 'nuevo mundo' salga del subdesarrollo.

Además las fuerzas anticastristas, que operan desde Miami, están disminuidas por el fallecimiento de sus más importantes líderes, a lo que hay que añadir las esperanzas de propios y extraños por el cambio que se advierte durante la visita del Santo Padre. El peregrinaje está dedicado a la Virgen del Cobre, Patrona de Cuba, único país latinoamericano que no ha sido visitado por el Papa Juan Pablo II".

(*El Diario*, La Paz, 22.01.1998).

agitado fin de siglo", escriben los enviados de *El País*^[20]. Del comunismo y de las dictaduras, entiende *La Prensa* de Nicaragua. La visita a Polonia "señaló el principio del fin del comunismo polaco y de toda la Europa Oriental", pero "lo mismo ocurrió en Haití, Paraguay y Chile, países en los que prevalecían las dictaduras de Duvalier, Stroesner y Pinochet, que se derrumbaron poco después de las visitas del Papa"^[21]. Así lo cree también *El Comercio* de Quito: "Lo cierto ha sido que todos los países que ha visitado [el Papa] bajo la influencia y control de regímenes dictatoriales e inhumanos se convierten en países libres como es el caso de Nicaragua"^[22].

Lisandro Otero, en *Excelsior*, detecta, sin embargo, la que entiende como *incorrección política* de estas visiones: "Muchos analistas –escribe– han lanzado de nuevo una vieja incorrección política: que el Papa Wojtyla derrotó al comunismo"^[23]. "On avait fait de ce 'sommets' Fidel Castro-Jean Paul II –señalaba un editorial de *Le Monde*– un choc entre le diable et le Bon Die et une nouvelle condamnation du socialisme étatique. Conformément à l'évolution d'un pontificat qui a, depuis longtemps, tiré les leçons de l'échec du communisme et qui s'inquiète de plus en plus de l'évolution du capitalisme, le pape a renvoyé dos à dos les partisans de l'ultralibéralisme et ceux du collectivisme"^[24].

En una crónica desde Miami se dice que es en el exilio donde se sostiene y amplifica esa pregonada eficacia taumatúrgica del Papa: "...en los últimos días han ido aumentando irracionalmente las expectativas respecto del viaje del Papa a Cuba. De hecho,

de las versiones restantes. En el acto litúrgico, "cuando el Papa dio la Paz, algunos clérigos se acercaron a Fidel a dársela ellos. Castro correspondió pero sin saber muy bien lo que pasaba, a tenor de su gesto." (Santiago Martín, el enviado de *Abc*, escribe en una de sus crónicas que realiza su trabajo "vestido de sacerdote", lo que parece delatar la condición eclesial del periodista). Su apreciación difiere de otras, como la de *El Tiempo* de Bogotá: "En el momento de 'darse la paz', varias docenas de personas, la mayoría sacerdotes, se pusieron en fila para estrechar la mano de Fidel Castro" (26.01.1998). O la del madrileño *El País*: "Fidel Castro fue un buen anfitrión. Después de la comunión, en el momento de darse la paz, Castro se levantó y estrechó manos de sacerdotes y monjas en la tribuna" (M. Vicent y J. J. Aznárez, en *El País*, Madrid, 26.01.1998). Más alcance hay en las palabras de Maurizio Chierici cuando escribe: "Non capivano se l'abbraccio fosse un colpo di mano -si fa per dire- di un'eminenza ardita della Chiesa, o se faceva parte del programma concordato gli mettono in mano il santino ricordo, o un libretto di catechismo. Comincia a leggerlo appena i religiosi tornano all'altare. Imagini simbolo. Ritorno all radici o teatro della diplomazia?" ("Bisbigli con García Márquez per commentare l'omelia", *Corriere della Sera*, Milán, 26.01.1998).

[19] 21.01.1998.

[20] Mauricio Vicent y Juan J. Aznárez, 22.01.1998.

[21] "Juan Pablo II visita y transforma Cuba", *La Prensa*, 21.01.1998.

[22] Roberto J. Argüello, "Juan Pablo II, Castro y los sandinistas", 21.01.1998.

[23] "La llegada de Wojtyla no logrará repetir la historia de Polonia", 21.01.1998.

[24] *Le Monde*, París, 27.01.1998.

[25] Jorge Ramos Ávalos, "El Papa en Cuba: ni milagros ni magia", *La Prensa*, Mana-



Mitin de Castro ante el Papa

"(...) Fidel Castro, aprovechando abusivamente la audiencia que sólo la presencia del Papa Wojtyła es capaz de convocar en la hora presente, incumplió las más elementales normas que debe seguir un anfitrión y convirtió su discurso de bienvenida en un mitin revolucionario en el que quiso justificar ante el mundo las imaginarias razones históricas que podían haber influido en su toma de poder. Con absoluta falta de rigor histórico, con una inadmisibles generalización que le descalifica, con un tono vindicativo y revanchista que habrá provocado el bochorno intelectual de quienes le escucharon, el dictador se permitió decir, en presencia de Su Santidad, que la Historia moderna de Cuba arranca 'del exterminio por explotación' y del 'trabajo esclavo'.

(...) Al convertir un discurso de recepción en un acto de autoafirmación y propaganda; al abusar de modo manifiesto de la buena fe y el espíritu de concordia de su invitado; al manipular a unos medios de comunicación que nunca hubieran estado dispuestos a soportar que un dictador convirtiera un podio en un arengario, Castro ha dado una vez más una prueba de su irremisible esquizo-frenia" (Artículo editorial, 22.01.1998).

algunos de los que disienten con el régimen de La Habana – tanto dentro como fuera de la isla– han ido desarrollando una especie de pensamiento mágico para atribuirle al Papa facultades y poderes extraterrestes que sencillamente no tiene. Hay que decir las cosas tal y como son: el Papa no es un guerrillero dedicado a derrocar dictadores ni una especie de supermán que pulveriza a personajes incómodos. Su misión y sus intereses son otros"^[25]. Cuando ya los hechos venían a desmentir las esperanzas del exilio más atrincherado, en la víspera de la despedida del Papa, un despacho de Efe fechado en Miami refería el estado de ánimo de muchos cubanos en Florida a través del testimonio de la exiliada Lilian Aladro: "Hoy el Papa dará un golpe final al comunismo en Cuba"^[26].

Los protagonistas frente a frente

Las pautas constructivas de un acontecimiento que movilizó a unos 2.500 informadores estaban, en gran medida, determinadas por el formato espectáculo dominante en los medios. La confrontación entre dos vestigios dialécticos del pasado inmediato trascendían del plano de las ideas a la imagen pugilística... Pero como al poner en un plano de igualdad a los contendientes en la última batalla del Bien contra el Mal podría parecer que se da cierta ventaja al mal, se canta la victoria segura del ángel. El mismo pontífice, ante tantos ángeles y demonios en juego, declaró poco antes de que el avión en el que viajaba aterrizase en La Habana: "Sólo somos dos hombres los que tenemos que encontrarnos en esta visita"

La realidad, en muchos casos, dista de la representación mediática. La óptica del espectáculo y los decorados contruidos previamente para el caso no permiten al gran público ver todas las sutilezas y matices de un acontecimiento de amplio alcance.

Fidel pone la cancha y presenta en sociedad a su "enemigo". "Era necesario, en primer lugar –señala–, que se creara una conciencia, un conocimiento mayor, una información más completa en el pueblo sobre el Papa. Explicar, además, el papel que desempeñaba este Papa en importantes acontecimientos del mundo actual; muchas de las cosas en que teníamos, incluso, coincidencia, relacionadas con aspectos esencialmente de tipo social"^[27]. Los efectos derivados de la respuesta masiva del pue-

gua, 21.01.1998.

[26] *El País*, Montevideo, 26.01.1998. En un editorial del diario español *Abc*, los mensajes de del Papa se presentan como "toda una carga explosiva de profundidad en el núcleo ideológico de la dictadura marxista" (25.01.1998).

[27] *Granma*, 5.02.1998.

[28] *El País*, Montevideo, 22,01.1998.

Le Monde

Fidel Castro en sursis

"La grand-messe célébrée place de la Revolution à La Havane devant le ban et l'arrière-ban castristes et l'effigie des héros mytiques, Che Guevara et José Martí, annonce t-elle l'enterrement du régime cubain? On avait fait de se ?sommel? FidelCastro-Jean Paul II un choc entre le diable et le Bon Dieu et une nouvelle condamnation du socialisme étatique. Conformément à l'évolution d'un pontificat qui a, depuis longtemps, tiré les leçons de l'échec du communisme et qui s'inquiète de plus en plus de l'évolution du capitalisme, le pape a renvoyé dos à dos les partisans de l'ultralibéralisme et ceux du collectivisme.

(...) En signant un pacte avec le Bon Dieu, Fidel Castro a-t-il pour autant sauvé son régime? La dénonciation répétée par le pape del'isolement international de Cuba et de l'embargo commercial est un camouflet pour les Américains. Unie pour diaboliser Castro, la communauté cubaine exilée en Floride est plus divisée et désorientée que jamais. Enfin, les critiques de Jean Paul II contre le capitalisme sauvage sont pain bénit pour un homme qui, malgré son échec patent, lutte laborieusement pour redonner une légitimité à son 'modèle'.

(...) L'Eglise locale sort de cet événement renforcée dans son rôle de contre-pouvoir et entend être présente dans le processus de transition politique. Plus que jamais, Fidel Castro paraît en sursis".

(*Le Monde*, artículo editorial, 27.01.1998).

blo no habrían sido tales sin este apoyo, a pesar incluso de la amplia labor de la Iglesia católica entre sus limitados fieles, porque Juan Pablo II era en Cuba "un perfecto desconocido"^[28].

Fidel Castro habló a la nación a través de la televisión e hizo un extenso llamamiento a los cubanos sobre la importancia de la visita, que "no perjudica en nada a la revolución", afirmación dirigida seguramente "más a sectores recalcitrantes dentro del propio aparato del Partido que al ciudadano común"^[29]. El Gobierno, las instituciones políticas y el aparato informativo del Estado se pusieron al servicio de unos objetivos no expresos en los discursos de inducción, pero que, del mismo modo que la Iglesia los definía como "estrictamente pastorales", desde la óptica de La Habana podrían entenderse como "estrictamente políticos"^[30].

Sin embargo, algunos planteamientos de partida de carácter maniqueo, se diluyeron levemente al correr los acontecimientos, especialmente en los medios ideológicamente menos fronterizos o refractarios. La difusión de los actos centrales hecha por las grandes cadenas de televisión desbordó los encorsetamientos iniciales, lo que llevará al relajamiento de la distancia dialéctica de muchos medios ante Fidel Castro, incluso a un significativo cambio de imagen del mandatario cubano. Como se vio en los cuadros **13** y **17**, la mejora de la imagen del mandatario cubano se pudo notar día a día. Así, mientras que el 21 de enero el 6,4 por ciento de los textos de los diarios analizados –excluido *Granma*– expresaban una actitud favorable hacia Fidel Castro y un 45,4 por ciento tenían matices desfavorables, seis días después, el 27, el 22,2 mantenía valores favorables frente a un 16,2 por ciento de las actitudes desfavorables.

En la prensa, de manera insistente, discursos y narraciones distantes advierten ciertas analogías entre las personalidades de los dos líderes. Un aspecto que repiten la mayoría de las cabeceras.

Para *La Prensa* de Managua, "ambos son actores selectos, artistas que desempeñan papeles fabulosos en el tiempo oportuno y con gracia oportuna"^[31]. *El Nacional* de Caracas creía que cuando el presidente cubano recibiese al Papa Juan Pablo II, se produciría "el reencuentro de dos de las más carismáticas figuras del mundo actual, con grandes diferencias políticas y filosóficas, pero también con coincidencias que pasan por el plano

[29] *El Universo*, Guayaquil, 21.01.1998.

[30] El corresponsal de *Libération* tituló unas de sus crónicas "un show où chacun a son rôle" (Christian Lionet, 22.01.1998).

[31] Magdalena de Rodríguez, "El milagro", *La Prensa*, Managua, 24.01.1998.

[32] *El Nacional*, Caracas, 22.01.1998.

EL ESPECTADOR

Castro y el Vaticano

"Desde Cuba se alentó no tanto el carácter teológico de estos movimientos [Teología de la Liberación] como el contenido social de esa liberación, a la que, años después, es decir, en estos días, el Papa Wojtyla no ha llamado por su nombre sino con la defensa de valores nunca desterrados de la revolución. Juan Pablo II ha podido percibir que el cambio operado en las antiguas sociedades comunistas del bloque soviético ha significado un regreso a la más brutal insolidaridad, el establecimiento de un capitalismo salvaje que dista mucho de las expectativas que pudo hacerse al estimular la caída del régimen soviético.

Puede suponerse que en los discursos de Wojtyla ha estado presente el sentido de la responsabilidad consistente en no alentar el anticastro ni caer en la tentación de alimentar el descontento de los cubanos. Quizá sepa, gracias a su formidable intuición política, que es preferible propiciar una apertura democrática del régimen a satisfacer las expectativas de los enemigos más recalcitrantes del mismo. De allí que la visita no pueda entenderse como un encuentro de las dos figuras antagónicas, sino como la sincera conversación de dos dirigentes que han expresado actitudes no del todo irreconocible.

(...) La visita del Papa, en un inventario final, no ha sido negativa para Castro, pese al fervor religioso manifestado por la población cubana. Se esperaba que ambos dijeran lo que dijeron, pero algo más queda en claro: que Juan Pablo II no desea estimular la caída de un régimen que podría pasar de la penuria material a la improbable prosperidad selectiva de un capitalismo salvaje, altamente corruptor y delictivo, como el que se vive actualmente en Rusia y países de la antigua órbita soviética". (Óscar Collazos, *El Espectador*, Bogotá, 22.01.1998).

social, los orígenes y gustos personales"^[32].

"Fidel Castro –señaló un editorial del diario español *El País*– es el superviviente de los sueños revolucionarios de la izquierda de los sesenta. Los sueños se esfumaron, pero Fidel resiste disfrazado de guerrillero antiimperialista. Juan Pablo II es el superviviente de la revolución conservadora de los ochenta(...) ...diríase que entre estos dos hombres se ha producido ahora un sutil y recíproco reconocimiento(...) Castro y el Papa son dos voluntaristas natos, convencidos de que la fe mueve montañas y persuadidos de encarnar la verdad. Ambos tienen un fuerte componente populista"^[33].

La Prensa Gráfica de El Salvador, que presta una especial atención al viaje, piensa que a pesar del abismo ideológico que separa a los dos líderes, ambos "alimentan una verdadera fascinación mutua", y avala este juicio con unas palabras del periodista norteamericano Tad Szule, autor de la biografía de los dos líderes: "Son muy parecidos, muy dogmáticos, muy carismáticos, muy autoritarios, ninguno tolera forma alguna de disidencia intelectual o política y ambos tienen un agudo sentido de la historia"^[34].

No se escapan estas observaciones sobre coincidencias y hasta analogías personales en la prensa francesa. Para *Libération*, el hecho de que Juan Pablo II y Castro pertenezcan a campos políticos opuestos es menos determinante en la complicidad tácita de ambos que el ser partícipes de un mismo período histórico que se acaba. "Cette complicité involontaire des deux hommes a pu contribuer à faciliter leur rencontre, au-delà des services qu'ils pouvaient s'échanger"^[35]. *Le Monde* insiste en esta misma línea y llega a advertir admiración mutua entre el Papa y Fidel: "Au crépuscule de vies exceptionnelles, ces deux protagonistes de l'Histoire contemporaine ont aisément trouvé une longueur d'onde commune. Les caméras de la télévision cubaine n'ont rien fait pour masquer la fascination réciproque, voire la complicité qui s'est développée entre eux"^[36].

"El encuentro entre el Papa y Fidel Castro –formula *Prensa Libre* de Guatemala– dio la impresión de ser un acto espectacu-

[33] Editorial "Karol y Fidel", *El País*, Madrid, 25.01.1998. En este mismo diario español se publica también un artículo de Eduardo Haro Tecglen en el que se dice: "Aquí están, cariñosos y afables, los representantes de dos imperios caducos: el catolicismo y el comunismo. Los dos ancianos se comprenden" ("Imperios caducos", *El País*, Madrid, 22.01.1998). También, en la búsqueda de identidades, Lola Galán escribe que "ambos son dos ancianos autócratas envueltos en la aureola de un incomprensible culto a la personalidad" (*El País*, Madrid, 22.01.1998).

[34] *La Prensa Gráfica*, San Salvador, 26.01.1998.

[35] *Libération*, París, 22.01.1998.

[36] Jean-Michel Caroit, *Le Monde*, 28.01.1998. En otro artículo aparecido en este

Il primo "si" di Fidel al Papa

"(...) Con Fidel Castro è nato un feeling sotterraneo. Ieri a sorpresa il leader è andato a trovare il pontefice all'Università dell'Avana per ascoltare il suo discorso agli intellettuali. Con due soli leader al mondo Giovanni Paolo II ha avuto negli anni un rapporto di intima simpatía, al di là della politica, perché avvertiva in loro una tensione etica e utopica: Ronald Reagan e Mikhail Gorbaciov. Ora Fidel entra in questa cerchia esclusiva. Fin da quando lo ha incontrato in Vaticano nel novembre del 1996, Wojtyla ha sentito che il leader cubano non è un apparatchnik, un uomo di mero potere, un 'tiranno' come dridano i falchi dell'anticastro. La risposta che il pontefice ha dato sul Che Guevara -'sono convinto che voleva servire i poveri'- lascia trasparire il suo giudizio su Fidel, al di là della netta opposizione al marxismo. E il papa ha toccato con mano l'emozione e la partecipazione che prendono Castro ogni volta che i due sono a colloquio.

(...) Che i giovani si impegnino nelle famiglie, nella società e, al momento opportuno, 'nelle strutture decisionali della nazione'. Così, di fronte a una folla eccitata e osannante, è partita l'esortazione a mobilitarsi, cioè a prepararsi a fare politica. La Chiesa cubana, a cui pensa Giovanni Paolo II in questa mite giornata di fine gennaio, è una chiesa nazionalpopolare, che può aiutare Castro in una transizione pacifica".

(Marco Politi, *La Repubblica*, 24.01.1998).

lar con el cual ambos quieren terminar su paso por la vida. No parece haber muchas oportunidades en que cada uno de ellos pueda ser protagonista en vida de un hecho que acapare tanta atención mundial como la que provocó su reunión, producto de la historia y de la voluntad de los dos"^[37].

Estrategia convergente

Hay distintos rasgos en los discursos de opinión de la prensa que denuncian la estrategia conjunta del Vaticano y La Habana. El aprovechamiento de una cooperación que busca resultados mutuamente provechosos. "...el Papa Juan Pablo II y Fidel Castro –dice *El Comercio* de Quito– hicieron sus cálculos y, finalmente, vencieron sus prejuicios. Ambos, sin duda, obtienen algo y ceden algo. Cada uno estima valioso lo que gana y menos significativo lo que pierde"^[38]. Hay argumentaciones por ambas partes que tienden a deshacer el hasta entonces tenido como conflicto de antagonismos o posiciones irreconciliables.

Existe, pues, una vía de convergencia tácita en el plano de las ideas. Para el Gobierno cubano es reseñable el especial énfasis del discurso papal al referirse al mercantilismo materialista de corte neoliberal. Un planteamiento en el que la doctrina social de la Iglesia, revisada por Juan Pablo II tras la caída del comunismo europeo, colisiona con ciertos aspectos de la actual expresión económica de los regímenes democráticos, precisamente aquellos que hacen temer al Gobierno cubano que una transición no controlada pueda arruinar los logros de la cultura social conseguidos en los cuarenta últimos años.

"Santidad –afirmó Fidel Castro en sus palabras de salutación al Papa–, pensamos igual que usted en muchas importantes cuestiones del mundo de hoy, y ello nos satisface grandemente". Según Jorge Göttling, "sin la amenaza comunista, desintegrada durante su papado, Juan Pablo II se permitió apuntar, por elevación, hacia las más obvias fórmulas del capitalismo salvaje, coincidiendo en el detalle global con las argumentaciones efectuadas por el líder cubano"^[39].

El corresponsal de *El Tiempo* de Bogotá en La Habana, Luis Hernán Reina, recoge la opinión de un estudiante comunista

diario, Michel Bôle-Richard escribe: "Il ne fait aucun doute que le chef de l'Etat cubain éprouve de l'admiration pour le chef de l'Eglise. Son attitude de prévenance, sa modération, son contrôle, ses gestes d'affection retenue, cette façon d'aligner son pas sur ceux hésitants du pape: tout démontre sa considération. Le combattant de la Sierra Maestra a reconnu en son interlocuteur les qualités de luttier infatigable qu'il affectionne" (27.01.1998).

[37] *Prensa Libre*, Guatemala, 26.01.1998.

[38] Artículo editorial, 21.01.1998.

[39] Jorge Göttling, "Una apuesta al futuro", *Clarín*, Buenos Aires, 22.01.1998.

[40] *El Tiempo*, Bogotá, 26.01.1998.

Jornal de Notícias

Um rombo no isolamento dos cubanos

"(...)Vaticano e Havana devem dar-se, portanto, por satisfeitos pelo modo como decorreram os actos programados. João Paulo II sentir-se-à feliz pelo ambiente de carinho, de amizade, de admiração em que se viu envolvido. E Fidel Castro terá motivos para se regozijar porque 'tudo correu da melhor maneira'. ...E, agora, vai entrar Cuba numa nova era? Responda quem souber! Mas haverá quem saiba?... O que está à vista é que, para a Igreja Católica, o momento é de júbilo pelas extraordinárias manifestações de fé que João Paulo II provocou em Havana, Santa Clara, Camaguey e Santiago de Cuba, onde grandes multidões acorreram a participar nas cerimónias religiosas e livremente exteriorizaram os seus sentimentos.

Acrece que ante o desafio resultante de tais factos o regime cubano não deixará, certamente, de fazer cedências no sentido de a liberdade religiosa se tornar, de facto, uma realidade, o que corresponderá, ao fim e ao cabo, à satisfação da reivindicação da Igreja Católica de querer dispor de mais espaço... E o que também está à vista é a satisfação do Governo cubano, de Fidel Castro, pelo significado e impacto que a visita têm internacionalmente, face ao bloqueio a Cuba, que se mantém a vem agravando desde os anos 60.

(...) Diz-se que João Paulo II, embora alegasse razões pastorais para a visita, correu o risco de ter de pagar um preço político para conseguir, com a visita, que a Igreja Católica em Cuba recupere o espaço perdido nas últimas quatro décadas de vivência deste povo num regime comunista.

Por seu lado, Fidel Castro -como do mesmo modo se diz-, ao empenhar-se em que a presença do Papa no seu país servisse os seus interesses de projectar no melhor sentido a sua imagem internacionalmente, corre o risco inerente ao facto de a desintegração da União Soviética e as transformações políticas operadas na Europa do Leste terem tido em João Paulo II a 'alma mater'..." (Manuel Dias, *Jornal de Notícias*, 26.01.1998).

cubano, Quiroz Ojeda, que resulta especialmente gráfica: "Es increíble, lo que dijo el Papa acerca del neoliberalismo podría haberlo dicho Fidel. Yo nunca me imaginé que pudiera haber tanta coincidencia entre los dos personajes"^[40]. El propio Castro ya había comentado, antes de la visita del papa, que algunos discursos de Juan Pablo II "parecen escritos por un periodista de *Granma*"^[41].

La religión en Cuba

Uno de los tópicos más frecuentes en las informaciones de la visita papal fue el referente a la recuperación de los valores religiosos enterrados en Cuba por la revolución castrista. Más concretamente, el rescate de la que se presenta como una implantación del catolicismo en la isla históricamente fuerte. Se trata, sin duda, de otra de las carencias narrativas en la contextualización del acontecimiento o una expresión de la estrategia informativa vaticano-cubana, si no estrictamente vaticana, destinada a la máxima capitalización del encuentro Juan Pablo II-Fidel Castro.

La realidad del culto, la fuerza del sincretismo afrocubano de la santería, el amplio territorio de las iglesias protestantes apenas aparece en el trazado del escenario. La santería, llega a decir la jerarquía católica, "no puede ser considerada como una religión propiamente dicha, sino como un conjunto de tradiciones y creencias"^[42]. Para la Iglesia, cerca del 70 por ciento de los once millones de cubanos son católicos, aunque no se autodenominen como tales y, en realidad, sean devotos de las prácticas religiosas relacionadas con la santería, muy arraigada en las costumbres y en la cultura popular cubana. Según la mayoría de los observadores, en torno a las tres cuartas partes de la población cubana están, en mayor o menor grado, relacionadas con las prácticas religiosas de la santería. "A pesar de los intentos estatales de la revolución por evitar la santería, cuenta con un baluarte inexpugnable: la música"^[43]. Ante los datos estadísticos que revelan que sólo 150 cubanos asisten a misa a pesar de los 75 mil bautizos, las 9 mil comuniones y los 1.513 matrimonios religiosos realizados desde 1996 hasta la fecha, *La Prensa Gráfica* se pregunta si se trata de "¿represión del régimen o típica contemplación cubana?" y concluye que "en este punto las posiciones son encontradas"^[44].

28

[41] Según Daniel Martínez Soto, enviado de *El País*, Montevideo, 21.01.1998.

[42] *El País*, Madrid, 26.01.1998.

"Antes de la revolución castrista, y menos después de casi cuatro décadas de represión estatal, los cubanos no han demostrado un fervor por el catolicismo similar al del pueblo polaco ni la Iglesia Católica ha gozado de la misma importancia como institución social"^[45].

"En la isla caribeña, la Iglesia no tiene ni la fuerza numérica (es minoritaria si se tiene en cuenta la supremacía de los cultos sincréticos), ni la raíz patriótica (su origen español hace que se la conciba como extranjera), ni la capacidad de movilización popular propias del catolicismo polaco bajo el régimen comunista. La Iglesia apenas goza de apoyo entre la clase obrera y entre los intelectuales laicos. Y si bien es cierto que los creyentes cubanos han pagado el precio de la represión y del ateísmo del régimen castrista, los templos nunca han sido cerrados, jamás ha habido *numerus clausus* para el ingreso en los seminarios, nunca ha dejado de haber relaciones diplomáticas con el Vaticano, y Roma ha podido nombrar en todo momento a sus obispos"^[46].

Ante esta realidad de partida, ignorada en la mayoría de las versiones analizadas, llama la atención el mensaje que subyace en las narraciones periodísticas, en las que se habla del entusiasmo del pueblo por la recuperación de los valores religiosos

29

[43] Daniel Martínez, *El País*, Montevideo, 22.01.1998.

[44] San Salvador, 21.01.1998.

[45] *El Mercurio*, artículo editorial, 26.01.1998.



"...l'organe officiel du comité central du Parti communiste cubain, s'est transformé en une sorte de bulletin parossial" (Jean-Pierre Perrin, "Tapis rouge à Cuba pour Jean Paul II", *Libération*, 22.01.1998).



"El señor Fidel Castro regaló a Su Santidad un ejemplar de la 'editio princeps' de la primera biografía del siervo de Dios padre Félix Varela, escrita por Juan Ignacio Rodríguez y publicada en Nueva York en 1879. Así mismo, le donó una medalla de la Orden Félix de Varela, que es la más alta condecoración que concede Cuba en el campo de la cultura. Esta medalla consiste en una estrella de metal con baño de oro, cuyas puntas están unidas entre sí por un círculo del mismo material; tiene el centro un relieve en oro del padre Varela.

El Santo Padre por su parte, regaló al Presidente, un cuadro en mosaico que representa a Cristo, representador de un Cristo Pantocrátor que se encuentra en la cripta de la basílica de San Pedro, y una medalla de su pontificado.

(...) En la despedida, Su Santidad, agradeció al Presidente las atenciones recibidas, y Fidel Castro le deseó buen viaje a Camagüey". (*L'Osservatore Romano*, Roma, 23.01.1998)



"Fidel regaló a Su Santidad un valioso ejemplar de la edición princeps de la primera biografía del padre Félix Varela escrita por José Ignacio Rodríguez, cuya edición original fue publicada en Nueva York en 1878.

(...) Asimismo le entregó la joya de la Orden Félix Varela, que consiste en una estrella de metal con baño de oro, cuyas puntas están unidas entre sí por un círculo del mismo material. En el centro, un relieve en oro del padre Varela, secundado por un anillo de esmalte blanco en el que está inscrito el nombre de la orden.

(...) El Sumo Pontífice obsequió a Fidel Castro un mosaico de la escuela de mosaicos de la Santa Sede con la imagen de Cristo, que reproduce uno antiguo de estilo bizantino, el cual se encuentra en la cripta de la basílica de San Pedro, en el Vaticano.

(...) En la despedida, el Papa Juan Pablo II agradeció al presidente cubano las atenciones recibidas y Fidel le deseó buen viaje a Camagüey".

(*Granma*, La Habana, 23.01.1998)

El Papa en Cuba

"(...) Cuba no es Polonia y el mundo ha cambiado en las dos últimas décadas. Antes de la revolución castrista, y menos después de casi cuatro décadas de represión estatal, los cubanos no han demostrado un fervor por el catolicismo similar al del pueblo polaco ni la Iglesia Católica ha gozado de la misma importancia como institución social. El Papa no es cubano, lo que descarta los elementos de nacionalismo y orgullo patriótico que dieron tanta fuerza a sus primeros viajes a su país natal. Sin embargo, su presencia entre la última congregación significativa que no había visitado estaba cargada de un profundo simbolismo.

La revolución cubana se alineó desde sus primeros años con el ateísmo científico del modelo soviético: en 1961 expulsó a docenas de sacerdotes, se apoderó de 247 colegios católicos, prohibió misas y procesiones religiosas en la vía pública e inició un periodo de represión del culto. Sin embargo, Fidel Castro ha estado fascinado con la figura de este Pontífice desde su designación. En 1979 le invitó a hacer una escala técnica en Cuba mientras se dirigía a la conferencia de obispos latinoamericanos en Puebla, México, que fue rechazada. Un periodista que ha entrevistado a ambos señaló que pese a sus profundas diferencias ideológicas, el Papa y Castro tienen varios rasgos en común, como su larga experiencia política, sensibilidad por la historia, identificación con sus naciones y, en diferentes ámbitos, carácter autoritario.

El interés de Castro por la religión también se ha alejado del dogma marxista. Si bien siempre respaldó a la teología de la liberación -la identificación del ala izquierda de la Iglesia con revoluciones socialistas ha sido fuertemente criticada por el Papa-, el líder cubano también contribuyó a la discusión de la religión en la isla, al menos como un fenómeno social. Una serie de entrevistas que otorgó al dominico Fray Betto se publicó como *Castro y la religión* y recibió amplia difusión en Cuba. En ellas, Castro reafirmó su ateísmo, pero admitió que más que el opio de las masas, la fe religiosa podía ser una 'ayuda maravillosa'. Al comienzo de esta década el Estado cubano se declaró 'secular' y no ateo, lo que ha permitido una expansión en la asistencia a servicios religiosos, tanto católicos como protestantes" (...). (Artículo editorial, 26.01.98).

previos a la revolución. No se expresan matizaciones claras sobre si es un entusiasmo de fervor colectivo ante un hecho presentado como histórico, que a veces trasciende como una especie de conversión colectiva. Más verosímil parecen las opiniones que relacionan el entendimiento Vaticano-La Habana como una estrategia que trata de vincular, como elemento de resguardo ante la transición, la religión católica con el patriotismo cubano y, en cierta medida con ello, el apaciguamiento de las tensiones dialécticas del exilio.

"Karol Wojtyła –se lee en *El País*– ha subrayado la necesidad de que la Iglesia cubana sea reconocida ante todo como una fuerza nacional y patriótica"^[47]. "Les citations choisies –se añade en *Le Monde*– associaient toujours la foi et l'amour de la patrie, cherchant à interpeller en Fidel Castro l'ancien étidiant jésuite et l'amoureux de sa nation"^[48]. "La Chiesa cubana –dice en esta misma línea *La Repubblica*–, a cui pensa Giovanni Paolo II in questa mite giornata di fine gennaio, è una chiesa nazionale popolare, che può aiutare Castro in una transizione pacifica"^[49].

El rescate de la figura del sacerdote Félix Varela, a quien Juan Pablo II rindió un encendido homenaje en el acto académico de la Universidad de La Habana, y para el que ya se ha solicitado el inicio del proceso de beatificación, es una prueba más del sentido nacionalista y comprometido con la independencia de Cuba del nuevo mensaje eclesial.

"La Iglesia Católica cubana –según Ricardo Alarcón, presidente del Parlamento de Cuba– fue un producto del colonialismo

[46] Henri Tincq, "Cuando el *método Wojtyła* se exporta a Cuba", *El País*, Madrid, 22.01.1998. "Las cifras que se remontan a los años previos a la revolución de 1959 estiman que la Iglesia Católica administraba más de 200 escuelas, algunas universidades y albergues para niños y ancianos. En ese entonces se disponía de aproximadamente 500 iglesias, 800 curas y tres mil monjas. Hoy se calcula que la iglesia cubana apenas sobrepasa los 250 sacerdotes y 500 monjas" (*Ibidem*).

En 1990, el centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de Cuba (CIPS) publicó una encuesta sobre las prácticas religiosas en la isla. Según el CIPS, el 70 por ciento de la población *Cree en algo*, pero no pertenece a ninguna iglesia. Un 15 por ciento se adscribe a las distintas iglesias (católica, protestante, judía, etc.), mientras que el 15 por ciento restante se declara ateo.

Las iglesias protestantes son las más numerosas en la isla, con unos 900 templos y otras 2.000 casas de culto, atendidas por 1.100 pastores, con unos 300.000 fieles. La Iglesia católica administra hoy unos 600 templos y está organizada en ocho diócesis y dos archidiócesis, con más de 800 religiosos, de ellos algo más de 500 son mujeres y de nacionalidad extranjera en un 50 por ciento. Antes de la visita papal cursaban estudios en Cuba 107 seminaristas. Desde 1996 Caritas opera en la isla, con varios centenares de laicos comprometidos en la labor social de esta organización católica.

[47] *El País*, Madrid, 27.01.1998.

[48] Michel Bôle-Richard, *Le Monde*, París, 27.01.1998. Según declaraciones del ministro cubano de Cultura, Abel Prieto, "la Iglesia puede ayudar al Estado a reforzar los valores morales y el patriotismo" (*Le Monde*, 28.01.1998).

[49] Marco Politi, "Il pprimo 'si' di Fidel Castro", *La Repubblica*, Roma, 24.01.1998.









español. Condenó el patriotismo cubano. La figura más importante de la lucha de independencia cubana, Félix Varela, era un sacerdote católico. Sus restos están en la Universidad de La Habana porque a nadie en la Iglesia le interesaron. Él fue un crítico de la colonia y ha sido reivindicado tradicionalmente por los laicos y la izquierda cubana. Nunca fue defendido por la Iglesia Católica sino hasta recientemente"^[50].

Desde las filas del PCC se hacen también apreciaciones en este sentido. "La flexibilidad no parece haber sido practicada de un solo lado: 'Mire, tan cierto que la Iglesia católica se ha cubanizado más, y se ha separado un tanto de la española, de por sí muy conservadora', opinó José Suárez, un militante del gobernante Partido Comunista (PCC), único legal en la isla"^[51]. La encargada de Asuntos Religiosos del Comité Central del PCC, Caridad Diego Bello, señala que para los comunistas "no hay contradicción entre su imagen [la del padre Varela] de precursor de la independencia, de revolucionario en el más amplio y pleno sentido de la palabra y su elevación a los altares"^[52].

La disposición del máximo mandatario cubano es muy expresivas cuando dice que "la religión crecerá en Cuba, sí, seguro que sí", a un grupo de congresistas norteamericanos desplazados a La Habana con ocasión del viaje papal. "La religión –añadió– está cambiando al mundo"^[53].

31

La cuestión española

La *cuestión española* aparece repetidas veces en la secuencia informativa de la visita papal. España, que estaba llamada a ser en tercer puntal, junto con el Vaticano y el Gobierno de La Habana, en la estrategia de la transición cubana a la democracia dentro de la línea diplomática acreditada por la anterior Administración y alentada por algunos significados políticos conservadores, perdió su oportunidad como consecuencia de la prolongada crisis diplomática que mantuvo descubierta la Embajada española durante la preparación y desarrollo del viaje papal. La representación del acuerdo entre La Habana y el Vaticano, ausente España como interlocutor, permitió, según distintos observadores, acentuar el carácter nacional de la Iglesia cubana, en contraste con los viejos rasgos españoles de la Iglesia en la etapa precedente a la revolución castrista.

En sus palabras de saludo a Juan Pablo II en el aeropuerto

[50] Declaraciones a *El Nuevo Día*, San Juan, 28.12.1997.

[51] Despacho de la AFP, en *El Comercio*, Quito, 23.01.1998.

[52] Declaraciones a *El País*, Montevideo, 24.01.1998.

[53] Herald Thomas, *Clarín*, 25.01.1998.

[54] *Abc*, 22.01.1998.







José Martí, Fidel Castro dedicó un pasaje de su discurso a la etapa colonial española, que fue contestado por el Gobierno de Madrid. Sin embargo, la respuesta adquirió el nivel de gran enfado en las páginas de *Abc*. Fidel Castro, según el diario madrileño, "incumplió las más elementales normas que debe seguir un anfitrión y convirtió su discurso de bienvenida en un mitin revolucionario"^[54]. Para el enviado de *Abc*, Santiago Martín, Fidel "lanzado a la vorágine de la hecatombe, describió en los peores tonos la realidad mundial", haciendo "una pintura en blanco y negro que ni siquiera un psicópata podría aceptar como válida"^[55].

El incidente, sin embargo, pasó inadvertido para la mayoría de los diarios consultados. Sólo se detectan cinco notas y referencias. En *El Comercio* de Lima se publicó una crónica de su corresponsal en Madrid, Yolanda Vaccaro Alexander, en la que podía leerse: "En España no han sentado nada bien las alusiones de Fidel Castro, hijo de españoles, contra la colonia y la conquista de América por parte de la Madre Patria"^[56]. El también peruano *Expreso* recogió un despacho de EFE – "Gobierno rechaza discurso antiespañol de Fidel Castro"^[57]–. El italiano *Corriere della Sera* constató la "reazione furibonda" del Gobierno de Madrid^[58]. *Diario Las Américas*, en un editorial, señaló: "... el [discurso de Fidel Castro con ocasión] del arribo a La Habana del Pontífice incorporó descortesías y falsedades históricas hirviendo a toda España, a la Iglesia Católica y, en fin, ultrajando todo lo relacionado con la proeza del descubrimiento y todo lo bueno que, en virtudes y defectos, hizo España en beneficio del nuevo continente y también en beneficio de la humanidad y de la civilización cristiana"^[59].

Las palabras del ministro español de Asuntos Exteriores, que reivindicaban el buen nombre de la acción colonizadora de España y Portugal, causaron, no obstante, sorpresa en el diario portugués *Jornal de Noticias*: "A reacção dos espanhóis provoca, contudo, alguma perplexidade. É que, pelo menos aparentemente, a Santa Sé não reagiu ao facto de Fidel Castro, ao de-

[55] *Abc*, 22.01.1998. La mayoría de las cabeceras consultadas destacan "tranquilidad, tolerancia y comprensión" en los mensajes de saludo, tal como recoge un despacho de la AFP (*Abc Color*, Asunción, 23.01.1998).

Algún diario español traduce la primera homilía del Papa como una condena del régimen cubano. "Entre os jornalistas espanhóis que fazem a cobertura da viagem do Papa, esta homilia foi interpretada como uma crítica de João Paulo II ao regime cubano. Más también há resultantes das acusações feitas durante a recepção ao Papa por 'el Comandante' por motivo do extermínio dos índios levado a cabo pelos colonizadores de Cuba" (*Jornal de Noticias*, 24.01.1998).

[56] *El Comercio*, Lima, 22.01.1998.

[57] *Expreso*, Lima, 22.01.1998

[58] Milán, 24.01.1998.







nunciar os crimes da colonização, e implicitamente também se referir aos atentados feitos durante a evangelização dos índios às raízes culturais deste povo"^[60].

En las palabras de Fidel Castro se ha querido ver un remoto desaire o reproche a España por su ausencia en el proceso de transición. En todo caso revela un distanciamiento y la exclusión de la antigua metrópoli en las estrategias del encuentro.

El tratamiento de la prensa europea

Hay una clara distinción entre el tratamiento de la prensa de América Latina y la europea. Entre los diarios americanos destaca una construcción menos elaborada, mucho más teñida de matices religiosos y de una opinión en la que subsisten residuos primarios de la retórica anticomunista, superados en los diarios europeos analizados. Se trata de un periodismo donde se entremezcla la información con la opinión y se magnifican sensaciones vinculadas a la fe católica, siempre desde el supuesto del estricto alcance pastoral del viaje papal al que, sin embargo, se le dan visos de trascendencia política, nunca como consecuencia del entendimiento de las partes, sino como victoria de la fe sobre el ateísmo, de Juan Pablo II sobre Castro.

No obstante, en el ámbito de los diarios americanos hay algunas excepciones reseñables que sobresalen del tono medio. Cabría destacar el diario argentino *Clarín*, el chileno *El Mercurio*, el uruguayo *El País* y el mexicano *Excelsior*.

El tratamiento de la prensa europea es muy distinto. Los diarios *Le Monde*, *El País*, *La Repubblica*, *Corriere della Sera* y *Libération* destacan por una intensidad informativa que parte del amplio número de redactores y colaboradores destacados en el lugar de los hechos, lo que permite abandonar la agenda oficial y dibujar un amplio panorama que trasciende el hecho religioso de la visita papal para entrar en otros relatos periodísticos de la realidad cubana, desde ópticas narrativas muy vivas en matices, con interpretaciones externas a las visiones fundamentalistas.

Resultados del viaje

Aun cuando la representación pública del encuentro estuviese marcada por elementos de incertidumbre ante la opinión pública, bien dosificados por las narraciones periodísticas, no parece lógico que los aspectos clave del éxito de la visita no estu-

[59] *Diario Las Américas*, Miami, 27.01.1998.

[60] Manuel Dias, "A falar é que a gente se entende melhor", *Jornal de Noticias*, Oporto, 24.01.1998.



viesen previamente acordados. Así, durante estos días de máxima tensión informativa, se especuló con la posible puesta en libertad de presos políticos y, en algunas descripciones periodísticas, la posible excarcelación sirvió de pretexto argumental para afirmaciones del tipo "toda la isla es un presidio" o las que cuantificaban en miles los privados de libertad por razones de conciencia.

La liberación se produjo días después del viaje del Papa y de que las autoridades vaticanas solicitasen una medida de gracia a Fidel Castro. Sin embargo, no tuvo una gran repercusión en los medios una vez que los miles de periodistas hubiesen abandonado la isla y remitido el interés informativo. Por otra parte, el elemento informativo de la liberación carecía de valores espectaculares y, a la vez, colisionaba con versiones previas sobre los presos políticos en Cuba, ya que, además, puso de relieve que estos constituían en enero de 1998 un grupo bastante reducido.

Aun con todo, es innegable el incremento del interés por Cuba en los medios de comunicación, en unas claves de consenso amplio que vienen a coincidir, aun cuando no exista una declaración expresa en tales términos, que la transición en Cuba está en marcha y que la Iglesia católica coopera en el proceso.

Durante su visita, el Papa lanzó diversos mensajes al exilio, pero no para activar mecanismos de desestabilización, sino para recomendar el diálogo y el reencuentro pacífico. "Dijo a los obispos que deben ayudar a los cubanos del exterior –que constituyen la oposición más dura contra el castrismo y apoya el embargo norteamericano que sufren los que viven en la isla– con la predicación de altos valores del espíritu y la colaboración de otros episcopados a ser promotores de paz, concordia y esperanza"^[61].

El diario mexicano *Excelsior*, en un comentario editorial, puso de relieve el valor estratégico de este llamamiento, destinado a "evitar confrontaciones inútiles y fomentar un clima positivo de diálogo". "Se refirió así –añadía este diario– a los grupos de Miami que alientan el revanchismo y desean regresar a Cuba a sangre y fuego, para recuperar latifundios y privilegios. Aunque otros en el exilio sostienen la doctrina de la transición pacífica y ordenada hacia una democracia"^[62].

El llamamiento al diálogo tuvo incluso ecos favorables en Miami. Así, el *Diario Las Américas*, que mantuvo la posición más hostil al Gobierno cubano a lo largo del período analizado, terminó suavizando algunas de las vindicaciones iniciales, especialmente críticas en el período previo a la visita papal. "Quien espera-

3⁴

[61] J. Algañaraz, *Clarín*, 26.01.1998







ra, desde luego, expresiones con nombre propio o de inmensa agresividad contra la dictadura, se sentirá más o menos defraudado –expresaba el periódico de Florida en un comentario editorial–. Pero si analizan cuidadosamente lo que en forma clara quieren decir esas frases, esos conceptos, todo eso que ha dicho el Papa refiriéndose a la nación cubana, se llega a la conclusión de que el viaje del Pontífice es de formidable conveniencia para la redención futura del pueblo cubano, aun cuando esta redención no se logre de inmediato"^[63].

Hay claves del viaje y sus resultados que no se han verbalizado en los medios o aparecen muy dispersas en las distintas narraciones. No siempre son informaciones fidedignas, sino intuiciones, rumores, especulaciones, filtraciones interesadas. Sí parece cierta la disposición de la Iglesia católica a colaborar activamente en una transición pacífica, apoyada ideológicamente en:

a) Defensa del patriotismo cubano, de los valores de soberanía e independencia nacionales, como impulsores de una transición que no suponga liquidación ni entrega a intereses externos.

b) Asociación del pensamiento más afín de la Iglesia a la causa cubana de la libertad, la independencia nacional y la democracia, tal como lo expresa el pensamiento reivindicado del padre Varela.

c) Desarrollo de una Iglesia con fuerte personalidad propia, con proyección sobre los campos social y cultural.

d) Eliminación de las fronteras dialécticas entre la Iglesia y el régimen de La Habana, anteriormente erigidas en torno a la condena del Vaticano al comunismo y al ateísmo expreso, hasta hace algunos años, del Estado cubano. Esto permite descubrir en la doctrina social de la Iglesia y en la condena del capitalismo salvaje una interfaz de pensamientos convergentes.

e) Proyección de esta aproximación en sinergias de importantes alcances, tanto por la recuperación y expansión de la Iglesia católica como por la defensa y el mantenimiento de aquellas conquistas culturales, sociales y políticas del régimen más allá de la transición.

"La Iglesia –escribe Julio Algañaraz en *Clarín*– quiere que [los cambios] sean pacíficos y controlados, porque adivina que los nuevos espacios que ha conquistado antes y durante la gira apostólica del Papa le permiten tener la esperanza de dar vida a mediano plazo a una clase dirigente *armada con los valores cristianos y la doctrina social católica*(...) [Castro] no sabe qué pasará, pero ha elegido a su interlocutor y a su probable alternativa: los católicos y la Iglesia. Ellos defienden valores que

35

[62] "Llamado al exilio cubano", *Excelsior*, México DF, 26.01.1998.

[63] "Jamás se ha dicho en Cuba...", *Diario Las Américas*, Miami, 23.01.1998.



Castro *considera más afines a los de su revolución que los del liberalismo de la globalización y el capitalismo salvaje. No se equivoca*"^[64].

En un editorial de *El Comercio* de Quito se señala que por insólito que parezca, Fidel Castro "vio en la figura del Papa y en la religión las posibilidades para apoyar una transición prudente y hasta cierto punto controlada. No quiere la repetición del caso ruso"^[65].

Aun cuando desde la perspectiva del Estado cubano pudiese primar el interés político del acuerdo tácito con la Iglesia católica, hay una declaración de Fidel Castro que matiza y amplía las vías de regeneración del sistema a otras expresiones religiosas. "No estaremos rindiendo un homenaje sólo a los creyentes católicos de Cuba; estaremos dando una prueba del respeto a los creyentes de todas las religiones del mundo; estaremos dando una demostración de respeto a los judíos, a los musulmanes, a los hindúes, a las iglesias evangélicas, que son numerosas y tienen muchos adeptos en todo el mundo, a los budistas, a los animistas, a los que practican cultos sincréticos en muchas partes"^[66].

Opiniones favorables

El cambio de imagen internacional de Fidel Castro, apreciada en el día a día de la auditoría de agenda de los 38 diarios analizados, se manifiesta también en las conclusiones de los grandes diarios, aunque es menos expresiva en muchas cabecezas de América Latina, cuyas manifestaciones de opinión parecen desconocer las claves del viaje y aparecen sumidas en la confusión o en la desconfianza. "Visto el balance global de la visita papal –señala *El Comercio* de Lima–, bien podría decirse que el Papa ha sembrado semillas importantes en ese país comunista y ateo, que los optimistas piensan podrían generar nuevos vientos en ese país"^[67].

Los párrafos que siguen recogen conclusiones significativas de diversos diarios, que en su mayoría valoraron positivamente los resultados del viaje y coincidieron en revalidar el calificativo de "histórico" que en la preparación del espectáculo mediático se atribuyó al encuentro entre el Papa y Fidel Castro.

- "La visita del Papa ha significado el fin moral del embargo estadounidense. La legitimidad de Fidel y su revolución ha obtenido buenos réditos internacionales y el exilio de Miami, con su absurda oposición al viaje del Pontífice, ha quedado más

[64] "Un país en la hora de los cambios", *Clarín*, Buenos Aires, 26.01.1998.

[65] "Las huellas del Papa" (27.01.1998).

[66] Transcripción de una intervención en la Televisión Cubana, *Granma*, 5.02.1998.






aislada que nunca"^[68].

- "Jean Paul II l'a d'abord dèdiabolisé. En acceptant de le rencontrer pour un longue tête-à-tête jeudi soir, en le saluant hier à la sortie de la messe solennelle, il l'a publiquement reconnu comme un interlocuteur valable, digne d'être écouté, avec lequel il faut discuter. (...) Au plan international, les dividendes sont encore évidents. Triomphe total sur le terrain médiatique, avec l'invasion de centaines de journalistes américains impressionnés par l'organisation impeccable du voyage et confrontés à des pratiques qui ne correspondaient pas à leurs *a priori*"^[69].

- "Se abre el camino para que cuando Castro muera, Cuba pueda avanzar sin traumas hacia una vida mejor, que conserve las conquistas de la revolución y las acreciente para el siglo que viene"^[70].

- "Se trata de hallar una nueva democracia, que permita la discrepancia y tolere el pluralismo político. Y ello sin perder las ventajas que en soberanía, educación y salud ha alcanzado esa isla del Caribe. Eso es lo que el Papa puede ayudar a obtener. Y debe hacerlo sin que se advierta su mano"^[71].

- "Castro dice grazie. Lo fa conn quella eleganza e signorità, que gli hanno già conquistato molti cuori in Vaticano e la personale simpatia di Giovanni Paolo II"^[72].

- "Tampoco se puede negar que Castro sale favorecido. Pensar hoy en su caída es solo una ilusión. Castro y Su Santidad terminarán el final de su existencia material en las sillas que hoy ocupan"^[73].

- "Castro ha recibido su dosis de regaños, velados pero al fin regaños, ha confesado algunos de sus pecados, pero a cambio ha recibido la atención del mundo que nuevamente le abre una puerta para buscar salidas a los apremiantes problemas de la isla, y quizá para buscar salida a su salida"^[74].

37

Conclusiones

Estas conclusiones deberían dar respuesta a los interrogantes iniciales, a las hipótesis de partida. No obstante, es difícil y aventurado establecer unos resultados precisos e inferir respuestas categóricas. Más bien podría afirmarse que los supuestos de las hipótesis se acentúan, cobran rasgos de certidumbre.

[67] 25.01.1998

[68] Julio Algañaraz, "Un país en la hora de los cambios", *Clarín*, 26.01.1998.

[69] Christian Lionet, "Une visite à dividendes immédiats por le Lider Maximo", *Libération*, 26.01.1998.

[70] *La Época*, Chile, 21.01.1998.

[71] "El Papa en Cuba", artículo editorial, *Excelsior*, México DF, 22.01.1998.

[72] Marco Politi, "Il Papa conquista Fidel", *La Repubblica*, Roma, 27.01.1998.



Hay, sin embargo, unos resultados ya expuestos, que son los valores cuantitativos obtenidos de la auditoría de los medios, en los que se revelan los aspectos constructivos de los diarios, ante un fenómeno que puede resultar ejemplar o paradigmático de los modos y técnicas discursivas en un período mediático dominado por el discurso audiovisual y por la atonía ideológica en las argumentaciones descriptivas o en las valoraciones dialécticas.

Además de los ingredientes que hemos reconocido como propios del periodismo pasivo, o de seguimiento estricto de las agendas y recursos informativos prefabricados por las fuentes o los protagonistas, claras muestras de periodismo-espectáculo, sujeto en bastantes aspectos a las pautas del mercado. Así, después de anunciarse en Estados Unidos la *invasión* periodística de Cuba para asistir al "encuentro del siglo", resultó sorprendente, pero a la vez clarificador, la retirada de los grandes comentaristas norteamericanos a las pocas horas de la llegada del Papa a La Habana, porque en Washington se anunciaban nuevas revelaciones sobre la supuesta agitada vida sexual del presidente Clinton.

Del seguimiento de las informaciones que han sido cuantificadas y expuestas en secuencias temáticas a modo de integración de distintas piezas informativas o de opinión, puede inferirse:

38

1. La disolución de la política de bloques ha significado un cambio del discurso periodístico internacional, más pendiente de conflictos regionales y de la formación de espacios económicos y geoculturales que propenden al desiderátum de la globalización. Esta circunstancia deja a la narración o, más concretamente, al periodismo de opinión un espacio dialéctico mucho menor, a pesar de las nostalgias subsistentes o de la oportunidad que casos como el cubano dan para el lucimiento de los viejos usos retóricos.

2. La desaparición de los bloques ha supuesto un profundo cambio en los valores de la tensión informativa. Ya no se busca tanto alentar la pertenencia o la identificación con un bloque, ni la defensa de intereses amenazados o peligros potenciales de conflictos bélicos, sino que la tensión política ha sido sustituida o desplazada por la tensión del espectáculo, por la naturaleza excepcional o extraña de los hechos narrados, con claves de descodificación muy limitadas y sencillas, esto es, entendibles y consumibles por los grandes públicos de la monocultura audiovisual.

[72] "Peregrinaje histórico", *El Tiempo*, Bogotá, 22.01.1998.

[73] Flavio Villacorta, "La fe cambia en Cuba", *La Prensa Gráfica*, El Salvador, 24.01.1998.



3. Respecto de los aspectos centrales del análisis cabe apuntar:

a) Todo parece indicar, y así se detecta en los textos estudiados, un cambio significativo de la imagen externa del régimen cubano, con un efecto de vasos comunicantes que supone la aminoración de la voz y la credibilidad de las fuerzas más radicalizadas del exilio.

b) Es difícil sostener, al menos con los ingredientes que trascienden a la prensa internacional, que la evolución política en Cuba se resuelva al margen del diálogo pacífico y de la autorregulación del conjunto de los cubanos. Ni los viejos temores de la intervención extranjera o la guerra civil se presentan como posibilidades a considerar en los distintos escenarios tendenciales.

c) Hay una tensión en la opinión pública internacional favorable al proceso de apertura, que no desdeña o menosprecia los valores de la cultura política y social de Cuba y cree que el mayor éxito del régimen cubano radica en el aprovechamiento de esos valores como armazón de una democracia de carácter nacional. Estima también que las posibilidades de éxito están directamente relacionadas con el enunciado público de los propósitos. La actual tensión favorable y los activos de imagen acumulados por el régimen cubano en los últimos meses no son perennes y difícilmente se repetirán.

d) Existe en las naciones de la Unión Europea, especialmente en las meridionales latinas, un reconocimiento expreso de la cultura cubana, como cultura afín. Este reconocimiento se traduce en interés, tal como han reflejado la mayoría de los medios analizados en sus crónicas, siempre las mejor ambientadas y sensibles a reflejar la realidad rica y plural de un país cuya personalidad se identifica y distingue claramente de otras definiciones nacionales más desdibujadas o comprendidas genéricamente dentro de un amplio espectro de lo latinoamericano. Tal vez, al menos por los valores que reflejan los textos analizados, hay más confianza en Europa en la inevitable profundización de Cuba en la cultura de la democracia, que en otras naciones más próximas de América Latina, en las que las frágiles estructuras democráticas parecen proyectar desconfianzas sobre los procesos de participación pacífica y plural de los ciudadanos en la definición de sus destinos.



ÍNDICE	
Introducción a la investigación	3
Definición de la muestra	5
Período de análisis. Ficha de vaciado	10
Resultados de la investigación	10
La atención informativa de los medios	15
Ejemplos de periodismo pasivo y valoración adjetiva	19
Los tópicos de partida	22
Los protagonistas, frente a frente	24
Estrategia convergente	27
La religión en Cuba	28
La cuestión española	31
El tratamiento de la prensa europea	33
Resultados de la visita	34
Opiniones favorables	36
Conclusiones	38